

---

CUADERNOS DE LENGUA ESPAÑOLA

---

28

María Vaquero de Ramírez

El español de América I  
Pronunciación



ARCO/LIBROS, S.L.

1.2.3.1. Observaciones generales .....	34
1.2.3.2. El seseo y el fonema /s/, en la escritura: s, sz ....	34
1.2.3.3. El yeísmo y el fonema /j/ o /y/, en la escritura: y	39
1.2.3.4. El fonema /f/, en la escritura: f.....	42
1.2.3.5. El fonema /x/, en la escritura: g, j .....	43
1.2.4. <i>Los fonemas vibrantes</i> , /r/ y /r̄/ .....	46
1.2.4.1. Observaciones generales .....	46
1.2.4.2. Los alófonos asibilados [r̄], [r̄̄] .....	46
1.2.4.3. Los alófonos velares [R] .....	49
1.2.4.4. La vibrante implosiva /-r/ .....	50
1.2.5. <i>Velarización de nasal implosiva</i> /ŋ/ .....	52
1.2.5.1. Observaciones generales .....	52
1.2.5.2. Datos particulares .....	53
1.2.6. <i>El fonema africado palatal sordo</i> /t̄/ o /t̄ʃ/ .....	54
1.2.6.1. Observación general .....	54
1.2.6.2. Datos particulares .....	54
1.2.7. <i>Conclusiones sobre el consonantismo hispanoamericano</i> ..	55
EJERCICIOS .....	57
SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS .....	62
BIBLIOGRAFÍA .....	65
SIGLAS EMPLEADAS .....	69

## PRESENTACIÓN

La enorme extensión geográfica que ocupa la lengua española en América, junto a la serie de factores histórico-sociales que han ido adaptándola, en tan variados territorios, a nuevas formas de vida, hacen difícil la tarea de caracterizarla sin caer en simplificaciones generalizadoras. Reconocer, como ha sido mi propósito, su complejidad dialectal, acogiendo algunas de las peculiaridades más relevantes, representa salirse de los cauces previstos, razón de que el tema propuesto se ofrezca en dos *Cuadernos: El español de América I (Pronunciación)*, y *El español de América II (Morfosintaxis y Léxico)*. Cada uno de estos volúmenes incluye los ejercicios y soluciones correspondientes, seguidos de la **Bibliografía**, general y específica.

En este primer *Cuaderno* se describe la pronunciación del español americano, teniendo en cuenta los dialectalismos vocálicos y consonánticos mejor estudiados y conocidos en este momento. Aún nos queda mucho que aprender sobre el español de América, pues son muchas las regiones de las cuales tenemos, todavía, una visión fragmentada, o poco confiable. Afortunadamente, las encuestas y grabaciones hechas, en los últimos años, para los dos proyectos de investigación en marcha, de alcance continental (el *Estudio del habla culta de las principales ciudades del mundo hispánico* y el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*), junto a otros trabajos debidos a intereses particulares, ofrecen una cantidad de datos, de primera mano, que permiten conocer mejor nuestro objeto de estudio.

Como dialectalismos vocálicos del español de América, he seleccionado ocho fenómenos, relacionados, algunos, con determinadas regiones (las vocales caedizas de México y otras zonas, o el pretendido desdoblamiento fonológico del Caribe). Hoy sabemos que los fenómenos seleccionados no pueden considerarse, en rigor, exclusivos de América y, en cuanto a la extensión americana de algunos de ellos, está claro que puede ser mayor o menor de lo que se creía. Las nuevas investigaciones van demostrando que estos dialectalismos responden a procesos en marcha, pre-

sententes en España y en América, razón de que, sometidos a diferentes factores condicionantes, sean manifestaciones de etapas distintas en los mismos procesos de cambio. Podemos decir, por tanto, que, a pesar de la gran riqueza alofónica, y del avanzado grado de evolución alcanzado en algunos casos, el vocalismo del español de América consta de cinco unidades fonológicas, sin que la variación dialectal represente cambio alguno del sistema.

En cuanto a las consonantes, puede afirmarse lo dicho para las vocales, pues ni siquiera el *seseo*, único rasgo fonológico general en el español de América, le es exclusivo. Asimismo, y dentro de la unidad, el consonantismo hispanoamericano, sobre todo en las hablas populares, es extremadamente polimórfico.

Al estudiar el español de América es importante tener en cuenta el grado de vitalidad de las lenguas indígenas y la posible situación de contacto que puede tener el español con estas lenguas, en determinados territorios. El estudio actual del español de América, por otro lado, ya empieza a identificar con cuidado los tipos de bilingüismo, así como la lengua materna (español o indígena) de los hablantes en situaciones de contacto lingüístico. Si a esto añadimos la atención dada en nuestra época al grado de aceptación o de rechazo social de los fenómenos en marcha, podemos comprender hasta qué punto algunos rasgos fonéticos, debidos a influencia indígena y considerados, en el pasado, propios del español de ciertos países, pueden revelarse hoy como característicos de comunidades específicas, en espera de estudios que midan su valor en el uso general. En esta línea de investigación, ya se han obtenido algunos resultados que permiten distinguir entre lo debido a influencias de sustrato y lo motivado en situaciones de convivencia lingüística. Cada uno de estos tipos de fenómenos requiere valoración específica, a la hora de identificar las modalidades regionales.

Las páginas de este primer volumen, y las del segundo sobre *Morfosintaxis* y *Léxico*, son el resultado de un gran esfuerzo de actualización y de síntesis, a partir de los estudios más recientes sobre el español de América; todo ello, sin renunciar a las obras clásicas y sin prescindir de los trabajos generales más autorizados, de consulta obligada.

No puedo acabar estas líneas breves, sin agradecer a Leonardo Gómez Torrego la oportunidad que me ha dado de colaborar en la Colección *Cuadernos de Lengua Española*, de Arco/Libros, con un tema, *El español de América*, tan importante en la Dialectología Hispánica.

## 1

## LA PRONUNCIACIÓN

## 1.1 EL VOCALISMO

## 1.1.1 CARACTERIZACIÓN GENERAL

1.1.1.1 La lengua española mantiene en Hispanoamérica el sistema fonológico vocálico de cinco unidades /i/, /e/, /a/, /o/, /u/. Sus fonemas vocálicos se clasifican, por lo tanto, teniendo en cuenta dos factores:

El grado de abertura de la boca, que se identifica con el *modo de articulación* y produce una vocal de máxima abertura /a/, dos de abertura media /e,o/ y dos de abertura mínima o cerradas /i,u/, y

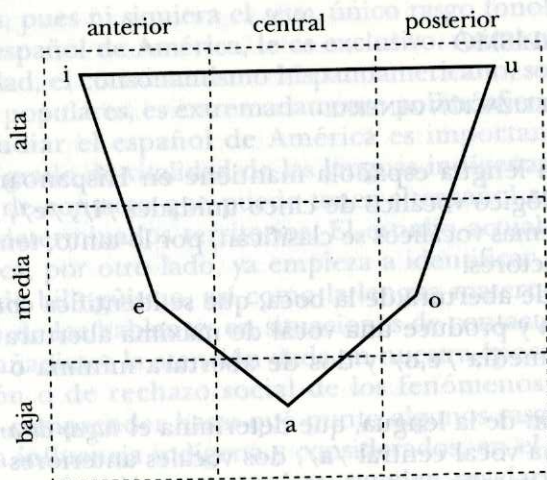
La posición de la lengua, que determina el *lugar de articulación* y produce una vocal central /a/, dos vocales anteriores o palatales /e,i/ y dos vocales posteriores o velares /o,u/.

1.1.1.2 Asimismo, y de acuerdo con el funcionamiento del sistema, las vocales del español de América son fonéticamente *normales*, esto es: las posteriores o velares, /o,u/, se pronuncian siempre con labialización (abocinamiento de los labios), y las tres restantes, /a,e,i/, sin este rasgo labial.

De acuerdo con este comportamiento sistemático, el rasgo labial vocálico no es pertinente en ninguna de las variedades hispánicas. En español no son posibles vocales francesas como la /y/ de *mür* (vocal cerrada palatal, con abocinamiento de los labios) o la /œ/ de *peur* (vocal medioabierta palatal, con abocinamiento de los labios).

1.1.1.3 Aunque la nasalidad vocálica caracteriza algunas variedades innovadoras, como veremos, las vocales hispanoamericanas son fonológicamente orales, con la alofonía nasal general condicionada por el contexto.

1.1.1.4 El vocalismo del español de América responde al sistema fonológico de la lengua española, representado en el triángulo articulatorio que ofrece Antonio Quilis (1993). En esta figura, se marca, para la identificación de cada vocal, el punto de encuentro entre el modo y el lugar de su articulación: la perspectiva vertical recoge el grado de abertura; la horizontal, la posición de la lengua.



«Triángulo articulatorio» de las vocales españolas  
Quilis (1993)

## 1.1.2 DIALECTALISMOS VOCÁLICOS HISPANOAMERICANOS

### 1.1.2.1 La inestabilidad vocálica

La inestabilidad vocálica es un hecho documentado desde antiguo en la lengua española y está presente en todas sus variedades dialectales. En el español de América, se manifiesta en vacilaciones de gran extensión, propias de las hablas rústicas y vulgares. Estas vacilaciones pueden agruparse en tres tipos, según se manifiesten en:

- El cambio de timbre de vocales átonas y tónicas.

### Átonas:

i, u > e, o, como en: [mēdesinā] *medicina*, [mēlitár] *militar*  
[hoʃtisja] *justicia*.

e, o > i, u, como en: [piðír] *pedir*, [bistido] *vestido*  
[kulúmpjo] *columpio*

o > e, como en: [eskúro] *oscuro*, [eskuriðáð] *oscuridad*

a- (inicial) > e- como en: [ēmpóya] *ampolla*, [eʃtíya] *astilla*

### Tónicas:

é > á en el diptongo éi, como en: [asáite] *aceite*

ó > é, en [sémós] *somos*

ó > é, en [fétulo] *rótulo*

- La tendencia a la supresión de vocales contiguas en hiato, mediante:

Cambios de timbre que permiten la diptongación, como en:

[tjátro] *teatro*, [pasjár] *pasear*  
[kwéte] *cohete*, [twáya] *toalla*

Desplazamientos acentuales, como en:

[káido] *caído*; [máis] *maíz*, o  
[aʃján] *habían*

Desarrollo de consonantes epentéticas, como en:

[taréða] *tarea*, [basído] *vacío*

- La supresión de diptongos, como en:

[pasénsja] *paciencia* (rústico)  
[bénte] *veinte*, [trénpta] *treinta* (general)  
[néða] *nieva*, [kéðras] *quiebras*

### 1.1.2.2 Las vocales caedizas

- Descripción

El debilitamiento extremo de las vocales, hasta su desaparición completa, se ha señalado como característica de la altiplanicie mexicana. Este debilitamiento, menos frecuente en las tóni-

cas, distingue en México la zona del altiplano frente a la costeña, donde las vocales se pronuncian de acuerdo con las tendencias generales.

Es fenómeno condicionado por el contacto consonántico, sin importar la posición de la vocal átona respecto a la tónica. Favorecido por el contacto con **S**, como en [ápt<sup>o</sup>s] *antes*, [bám<sup>o</sup>s] *vamos*, es más frecuente en el contexto SVS, como en [rés<sup>o</sup>s] *reses*, [ás<sup>o</sup>s] *ases*, sin que se llegue nunca a la pronunciación de [rés:], [ás:], con una sola **S** larga. En los casos de pérdida total de la vocal, se mantiene la transición silábica, con la oposición correspondiente entre el singular/plural: [rés/rés's], [ás/ás's].

Después de la **S**, las consonantes que más favorecen el debilitamiento vocálico son las sordas, como en:

[anót<sup>o</sup>] *anoche*; [lo k<sup>o</sup> pása] *lo que pasa*; [djépt<sup>o</sup>] *diente*

Las investigaciones estadísticas de Lope Blanch sobre las llamadas vocales caedizas, a partir de una muestra representativa de hablantes mexicanos, demuestran una serie de hechos que conviene tener en cuenta:

1º el fenómeno no está socialmente condicionado y puede aparecer, por lo tanto, en hombres y mujeres de todas las edades y grupos sociales, y

2º existe polimorfismo extremo en la realización de estas vocales, desde (1) *la relajación intensa* (más acusada que lo esperado en la norma hispánica), hasta (4) *la pérdida total* o cero fonético, pasando por dos grados intermedios, en que se *puede identificar la vocal* (2) o en que sólo *se percibe un elemento vocálico indiferenciado* (3). Esta variación puede manifestarse en los siguientes ejemplos, del autor citado:

	(1) Vocal relajada	(2) Vocal debilitada	(3) Vocal indiferenciada	(4) Vocal elidida
<i>todos:</i>	[tód <sup>o</sup> s]	[tód <sup>o</sup> s]	[tód <sup>v</sup> s]	[tód-s]
<i>éstos:</i>	[éšt <sup>o</sup> s]	[éšt <sup>o</sup> s]	[éšt <sup>v</sup> s]	[éšt-s]

El comportamiento de los hablantes ante esta variación extrema hace posible llegar a las siguientes conclusiones, respecto a la vitalidad de las vocales caedizas en México:

1ª «Son menos los hablantes en los que el fenómeno es relativamente acusado (42.2%) que aquellos en los que sólo se da ocasionalmente o con poca frecuencia (57.8)»;

2ª La pérdida total, o elisión, de la vocal átona representa el 17.5% (400 ocurrencias en 2284 posibilidades). Si descontamos [p's] *pues* y [-ntóns -] *entonces*, ambos con sentido fático y muy frecuentes, el porcentaje de pérdida de vocal átona se reduce al 4.5%;

3ª El debilitamiento es más frecuente ante pausa; será, por lo tanto, más probable el debilitamiento extremo de la vocal átona de *todos* en el segundo de los siguientes ejemplos:

Vinieron tod<sup>o</sup>s los amigos.

Vinieron tod<sup>o</sup>s.

4ª El debilitamiento puede afectar a los diptongos, como en el caso ya citado de [p's] por *pues*, con soluciones intermedias como [p<sup>o</sup>s], [p<sup>o</sup>s]. En este caso estaría [grás<sup>o</sup>s] por *gracias*, [eštú-δ<sup>o</sup>s], por *estudios*, o, en fonética sintáctica, [n<sup>o</sup> stá] por *no está*. La **r** agrupada con consonante puede acabar desapareciendo, arrasada también por el debilitamiento de la vocal correspondiente, como en [p<sup>o</sup>sisaménte] *precisamente*, [ap<sup>o</sup>simādaménte] *aproximadamente*. (Lope Blanch, 1963-64).

- Las vocales caedizas y su explicación tradicional

Las tesis sustratísticas de principios de siglo explicaron el debilitamiento vocálico mexicano por influencia del náhuatl, lengua indígena de las regiones altas, que es la zona donde ocurre este fenómeno. La teoría del sustrato explica las vocales elididas del español:

a) por influencia del sistema vocálico nahua, o  
b) por influencia de la consonante que favorece la elisión, la **S**, cuya articulación tensa se relaciona, según la hipótesis, con la **S** indígena.

- Las hipótesis sustratísticas y su revisión

En el sistema vocálico del náhuatl, clásico y actual, funciona el rasgo de cantidad, que distingue vocales largas y breves. Ahora bien, el funcionamiento de este rasgo durativo en náhuatl no favorece el debilitamiento articulatorio de sus vocales, puesto que anularía, o neutralizaría, una de sus oposiciones distintivas más importantes.

Es cierto que en el náhuatl se dan grados de debilidad en las vocales breves, pero estas variaciones se dan en la lengua indígena, precisamente, en condiciones contrarias a las que favorecen la pérdida vocálica en el español de la zona. Casos como [kaf'síto], [tí'ste], por *cafesito*, *chiste*, crean grupos consonánticos que nunca aceptaría la estructura silábica nahua. Por eso:

*La oposición del náhuatl a las agrupaciones consonánticas es la mejor garantía de la estabilidad de sus vocales, contrariamente a lo que sucede en el español de México.* (Lope Blanch, 1983, 105).

Por su parte, Henríquez Ureña (1938) sostuvo que la articulación tensa de la **S** mexicana se debía a indudable influjo indígena. Esta opinión, compartida por Amado Alonso (1941), se aceptó sin discusión, con lo cual, el debilitamiento vocálico mexicano, favorecido por el contacto de **S**, llegó a interpretarse como un caso de «sustrato indirecto».

Hoy no parece posible que la **S** tensa mexicana se deba a influjo indígena, puesto que nada se sabe, con certeza absoluta, de la articulación de **S** en náhuatl clásico, y, en sus dialectos actuales, parece tener una articulación «abierta y débil».

- Estado de la cuestión sobre las vocales caedizas

El debilitamiento vocálico extremo no es exclusivo del español hablado en la altiplanicie mexicana; abarca regiones amplias, de sustratos indígenas muy diferentes, pues ha sido detectado en Perú, Bolivia, El Salvador, Ecuador, Colombia y en la provincia argentina de Santiago del Estero. Hacen falta estudios detallados sobre la extensión y el valor de este rasgo vocálico hispanoamericano, a partir de materiales confiables y sistemáticamente recogidos en toda la zona centroamericana y andina. El *Atlas de Hispanoamérica* (Alvar y Quilis, 1984) será, sin duda, la fuente de datos que permita estudiar la vitalidad de este fenómeno en la actualidad.

Podemos aceptar, por el momento, una explicación fonética interna: teniendo en cuenta que el debilitamiento vocálico está claramente favorecido por el contacto con **S**, y que la **S** mexicana del altiplano suele ser especialmente larga y tensa (como en otras regiones), la inestabilidad de la vocal puede explicarse por la paulatina absorción que de ella hace dicha consonante, hasta que la hace desaparecer.

### 1.1.2.3 El pretendido desdoblamiento fonológico del Caribe

- Antecedentes

Tomás Navarro Tomás (1948), con materiales de Puerto Rico, recogidos en 1927, consigna el cero fonético de la /-s/ final ante pausa, sin que este fonema deje *otra huella que la de la abertura de la vocal con que la palabra termina*. Esto es, Navarro oyó en el Caribe los timbres vocálicos del andaluz oriental, interpretados por él mismo como indicios de reajuste morfofonológico en el Sur de España, y propuso para la Isla la misma interpretación.

Desaparecida la /-s/ final, las oposiciones morfológicas de número (singular/plural: *niño/niños*) y de persona verbal (tercera/segunda: *viene/vienes*) quedarían marcadas por la oposición de timbre cerrado/abierto de la vocal que quedara como final por pérdida de dicha /-s/:

[nípō]/[nípō] *niño/niños*; [bjénē]/[bjénē] *viene/vienes*.

Según esta hipótesis, el valor distintivo que adquieren los timbres cerrados y abiertos en este contexto, convierte en fonemas los alófonos vocálicos abiertos y cerrados de las vocales /e o/, dando como resultado el «desdoblamiento fonológico» de:

/e/ en  $\left\{ \begin{array}{l} /e/ \text{ con valor de singular y 3ª p.} \\ \text{y} \\ /e/ \text{ con valor de plural y 2ª p.} \end{array} \right\}$  y de /o/ en  $\left\{ \begin{array}{l} /o/ \text{ con valor de singular} \\ \text{y} \\ /o/ \text{ con valor de plural} \end{array} \right\}$

- Interpretaciones

La teoría del desdoblamiento fonológico se aceptó sin reservas en Puerto Rico, durante varios años, a partir de Rubén del Rosario (1965-1985), que propuso para el español caribeño un sistema triangular de siete fonemas, con cuatro grados de abertura.

Los estudiosos dominicanos fueron más cautelosos ante esta posibilidad. Ni Henríquez Ureña (1940), ni Jiménez Sabater (1975) hacen referencia al desdoblamiento fonológico en el español de la República Dominicana, reconociendo, en cambio, la redundancia de marcas de superficie de los morfemas subyacentes, como las siguientes:

- la -e del alomorfo -es, como en: [mūhére] por *mujeres*
- el alomorfo -se, como en [kafése], [sofáse], por *cafés*, *sofás*

- c) la oposición de número marcada en los determinantes, como en [el p<sup>é</sup>ro]/[lo p<sup>é</sup>ro], por *el perro/los perros*
- d) la presencia del pronombre sujeto, como en [tú káŋta]/[él káŋta], por *tú cantas/él canta*
- e) los alomorfos iniciales **se-**, **he-** en oposiciones del tipo [etuḍjáŋte]/[setuḍjáŋte, hetuḍjáŋte] por *estudiante /estudiantes*.

En cuanto al español de Cuba, Cristina Isbasescu (1968) negó el desdoblamiento fonológico vocálico; más tarde, Haden y Matluck (1973) lo admitieron, sólo en el caso de la vocal /e/.

En época más reciente, la espectrografía dialectal, aplicada al español antillano (Clegg, 1967; Hammond, 1976; Alemán, 1976), pone en duda la existencia del desdoblamiento fonológico, y prueba:

- a) que la abertura de la vocal final por pérdida de /-s/ final no es sistemática;
- c) que no se distinguen singulares y plurales, en pares mínimos, por el timbre cerrado/abierto de la vocal final por pérdida de /-s/;
- d) que, por tanto, deben intervenir otros factores, sintácticos o semánticos, para mantener la oposición de número, y
- e) que la duración de la vocal parece ser, incluso, más importante que el timbre, en la oposición de pares mínimos del tipo *pastilla/ patilla, pescado/ pecado*, etc.

Fuera de las Antillas, el desdoblamiento fonológico vocálico fue propuesto para el español porteño por Honsa (1965) y duramente rechazado por Foster (1975). Vásquez (1953) lo anotó en Uruguay, y Cassano (1972) en Paraguay, pero es necesario allegar materiales recientes de estos países y hacer calas experimentales sobre los datos recogidos.

• Estado de la cuestión

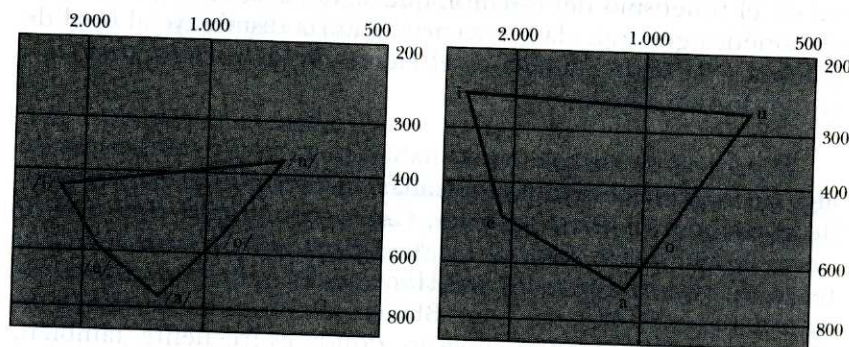
Hoy, después de varias investigaciones, se sabe que los morfemas de número y persona se manifiestan de muy diferentes maneras en la superficie, haciendo redundante, cuando aparece, la variación del timbre vocálico. López Morales (1983) ha identificado en Puerto Rico, además de lo anotado hace años por los

estudiosos dominicanos, las siguientes «marcas de pluralidad» dentro de la frase nominal:

- a) presencia de un modificador numeral, que obliga a interpretar pluralidad en: *hace un pal de año(s); ...habían como dieh casa(s); ...y tiene sei nieto(s);*
- b) ausencia de determinantes singulares, como en: *uno se busca problema(s); parece que ahora va a hacer película(s);*
- c) núcleo de frase nominal con valor semántico de pluralidad, como en: *un grupo de zángano(s);*
- d) frase nominal cuya semántica exige complementación plural, como en: *una institución para niño(s).*

La polémica en torno al desdoblamiento fonológico en el Caribe necesita investigaciones que ofrezcan, antes de nada, los valores fonológicos «normales» de las vocales de la zona. Conocer los timbres normales de las vocales permite interpretar adecuadamente las variaciones que puedan adoptar estas vocales en determinados contextos.

Lamentablemente, sólo conocemos los valores normales de las vocales del español de Puerto Rico. A continuación se ofrece el triángulo acústico correspondiente, junto con el triángulo de las vocales generales.



Un triángulo acústico de las vocales de Puerto Rico. Vaquero y Guerra (1992)

Un triángulo acústico de las vocales españolas. Quilis (1993)

La comparación de los dos triángulos demuestra que las vocales puertorriqueñas tienden a ser más abiertas. Son, además, más largas.

## 1.1.2.4 Labialización de vocales

La labialización de las vocales silábicas de los diptongos decrecientes en /we/ es fenómeno detectado en regiones peninsulares desde el siglo pasado. Lo anotó Navarro Tomás (1923) como característico del habla de Madrid y ha sido estudiado modernamente por Quilis (1965), en casos como [bwoénō] *bueno*, [no xwoéyo] *no juego*, etc., como etapa anterior a [o], tan frecuente en [lōyo] *luego*, [pós] *pues*, donde el proceso ha sido: [o] < [wo] < [we].

Este fenómeno aparece documentado desde hace años en Nuevo Méjico por Espinosa (1930), y en otras regiones de Hispanoamérica, como Chile, Ecuador o Perú. Silva Fuenzalida (1953) se refiere a la labialización chilena de los fonemas /i e/ y cita el caso de *sí*, cuya vocal labializada puede tener, en distintas situaciones, sentido enfático, dubitativo y hasta negativo. La realización labializada del fonema /e/ en [moéh]  *mire*, puede asimismo expresar mofa, desprecio o incredulidad.

## 1.1.2.5 Vocales finales /-e/ /-o/

El cierre de las vocales /-e/ /-o/ finales es un fenómeno general en el fonetismo del español, que sigue, a su vez, una tendencia fonética general: «la fuerza articulatoria disminuye al final de palabra y su consecuencia es el cierre de las vocales abiertas». (Iorgu Iordan, 1967).

El proceso se cumple en las hablas populares y campesinas de algunas regiones hispanoamericanas, favorecido por la presencia de consonante palatal anterior. Casos como [létji] *leche*, [nótji] *nochi*, [áptju] *anchu*, [mútju] *muchu*, [gáyu] *gallo*, y otros semejantes, ya fueron encontrados por Henríquez Ureña en Nuevo Méjico, Arizona y California. Lope Blanch (1990) lo ha estudiado en el estado mexicano de Michoacán, donde es frecuente, también, en contacto con otras consonantes.

Navarro Tomás (1948) presenta el cierre de las vocales finales /-e -o/ como rasgo del habla campesina puertorriqueña y anota que, en general, el ensordecimiento de la vocal final parecía haber alcanzado en Puerto Rico, hacia 1930, grados avanzados.

## 1.1.2.6 Alternancias vocálicas

Son frecuentes, en niveles populares de todos los países, las alternancias vocálicas, recogidas en Chile por Silva Fuenzalida (1953), o por Álvarez Nazario en el habla campesina de Puerto Rico (1990). Veamos los tipos siguientes, con ejemplos en Quilis, (1993):

- Alternancias de /e, a, o/ con [Ø] «cero», como en:

[bëndrimpasible], por *vendré impasible*  
 [la patronōrdénā], por *la patrona ordena*  
 [el domingúltimō], por *el domingo último*  
 [māpdítjo], por *me han dicho*  
 [semáywën], por *se me agüen*

- Alternancias de /e, i/, ante /a, o, u/:

[tu peinjädórnā], por *tu peine adorna*  
 [nwēβjápō], por *nueve años*

- Dos vocales idénticas se pronuncian en un solo sonido, como en:

[kásamāriya], por *casa amarilla*  
 [alkól], por *alcohol*

## 1.1.2.7 Alargamiento vocálico

El alargamiento vocálico, presente en las vocales tónicas de muchas regiones, y de acuerdo con el sistema de la lengua española, no tiene valor fonológico, sino expresivo o enfático. Dentro de estos patrones generales, se pueden hacer algunas observaciones dialectales.

## ANTILLAS

En el español de Cuba, el alargamiento de las vocales tónicas es rasgo fonético esporádico (Isbasescu, 1968), además de ser propio del habla popular, en casos como [kānsá:o], *cansado* (López Morales, 1992). Hace algunos años, sin embargo, se postuló, para el español cubano, la hipótesis del «alargamiento vocá-



lico compensatorio» en los casos de pérdida de /-s/ implosiva interior de palabra (Hammond, 1978). Según esta hipótesis, existe un alargamiento consistente de la vocal anterior a /-s/ implosiva interna, cuando se elide dicha consonante. La oposición en pares mínimos, del tipo [pe:kádo] *pescado*/ [pekádo] *pecado*; o [pa:tiya] *pastilla*/ [patiya] *patilla*, convierte la cantidad vocálica en rasgo distintivo, en esta distribución interna. La teoría, que necesita experimentos en muestras más amplias, no puede aceptarse por el momento.

En cuanto a Puerto Rico, ya Navarro Tomás señaló el especial acento de la Isla, basado en la oposición vocálica *débil/larga y fuerte/breve*, según la cual, si la protónica se reduce, la tónica aumenta su duración, como en [nēsəsá:rjo] *necesario*, y donde aquélla se alarga, la tónica se recorta y abrevia [fepi:k<sup>h</sup>] *repicar*. Este fenómeno es desconocido en otros dialectos.

El alargamiento vocálico (vagamente detectado por Henríquez Ureña) es uno de los rasgos fonéticos vocálicos más sobresalientes en el español dominicano, sobre todo en la región del Cibao, con fines expresivos (Sabater, 1975).

#### CHILE

En Chile, según Silva Fuenzalida, tienden al alargamiento las vocales en sílaba abierta, sobre todo antes de palatal, como en [mú: tjo] *mucho*, [á: ηō] *año*.

#### MÉXICO

En México el alargamiento vocálico es recurso estilístico, como en el resto del mundo hispánico, pero, en Yucatán, se presenta como hecho condicionado por influencia indígena del maya: para Lope Blanch (1983), la presencia de golpe glotal condiciona el alargamiento de la vocal siguiente, como en [nō<sup>2</sup>dí:ga] *no diga*, [le<sup>2</sup>á:se] *le hace*.

#### 1.1.2.8 Nasalización vocálica

#### ANTILLAS

En el español antillano, la nasalización vocálica aparece con más intensidad y frecuencia que en el resto de los dialectos hispá-

nicos. La nasalización puede alcanzar en el Caribe a todas las vocales de una palabra con nasal, como en [sáŋhŵáŋ] *San Juan*, [sálíámō] *salíamos*, [ēmpēsá<sup>1</sup>] *empezar*, además de nasalizarse las vocales en los contextos esperados, que son los siguientes:

- ante nasal, en la misma sílaba, como en: [pán] *pan*, [leksjiōn] *lección*,
- tras nasal, como en: [méh] *mes*, [nóta] *nota*,
- entre dos nasales, como en: [nípō] *niño*, [mónō] *mono*.

En el español dominicano, y en Puerto Rico, puede, incluso, llegar a desaparecer la nasal implosiva, quedando fuertemente nasalizada la vocal anterior, como en [tapó] *tapón*, [peló] *peló*.

#### MÉXICO

Según las encuestas hechas para el *Atlas de Hispanoamérica*, en los estados del Norte de México, el relajamiento de la nasal final, y la nasalización vocálica por pérdida de esta nasal implosiva, son frecuentes en hablantes de baja cultura.

#### 1.1.3 RESUMEN SOBRE EL VOCALISMO HISPANOAMERICANO

1.1.3.1 En el español de América, se mantiene inalterado el sistema fonológico vocálico de cinco unidades.

1.1.3.2 Con carácter vulgar o rústico, y distinto grado de intensidad, aparecen en Hispanoamérica las vacilaciones vocálicas generales a todos los dialectos hispánicos: alternancias, trueques, cambios, diptongaciones, monoptongaciones y ultracorrecciones de todo tipo.

1.1.3.3 Algunos fenómenos, como los siguientes, son característicos, por su intensidad, de determinadas regiones

#### • Del Caribe:

Polimorfismo en el timbre de las vocales finales por pérdida de /-s/;

Fuerte nasalización vocálica, con pérdida, incluso, de la nasal final.

Esta pérdida de nasal se ha recogido recientemente en zonas de México.

- De las zonas del altiplano mexicano hasta regiones andinas

Debilitamiento extremo, y pérdida, de las vocales átonas, favorecido por el contacto con S.

- De Yucatán

La presencia de cortes glóticos entre fonemas, vocálicos o consonánticos. Este rasgo necesita más investigación.

## 1.2. EL CONSONANTISMO

### 1.2.1 CARACTERIZACIÓN GENERAL

1.2.1.1 En las regiones donde se hace la distinción entre /s/, grafía s, y /θ/, grafías c, z, el sistema consonántico de la lengua española consta de 19 unidades. Estas regiones corresponden, en general, al centro y norte peninsulares, donde se distingue entre:

/kása/ <i>casa</i>	/póso/ <i>poso</i>	/sién/ <i>sien</i>
y	y	y
/káθa/ <i>caza</i> ;	/póθo/ <i>pozo</i>	/θién/ <i>cien</i>

1.2.1.2 En las regiones donde no se hace la distinción entre /s/ y /θ/, el sistema consonántico de la lengua española consta de 18 unidades. En estas regiones no existe el fonema interdental fricativo sordo /θ/, como resultado de una larga evolución que acabó imponiendo /s/. Las hablas donde este proceso se ha cumplido son *seseantes*, y corresponden a amplias zonas del Sur peninsular, Canarias e Hispanoamérica. A continuación aparecen los ejemplos anteriores, en regiones de *seseo*:

/kása/ { <i>casa</i>	/póso/ { <i>poso</i>	/sién/ { <i>sien</i>
<i>caza</i>	<i>pozo</i>	<i>cien</i>

1.2.1.3 El español de América, por ser un conjunto de modalidades *seseantes*, tiene 18 fonemas consonantes, que son los siguientes:

Seis fonemas oclusivos sordos :	{ tres sordos	/p t k /
	{ tres sonoros	/b d g /

Cuatro fonemas fricativos:	{ tres sordos	/f s x /
	{ uno sonoro	/y/ o /j/
Tres fonemas nasales:		/m n ɲ /
Cuatro fonemas líquidos:	{ dos vibrantes	/r ʀ /
	{ dos laterales	/λ l /
Un fonema africado, palatal sordo		/tʃ /

1.2.1.4 El consonantismo hispanoamericano es extremadamente polimórfico en sus realizaciones. Además de los alófonos generales de cada fonema, condicionados por el contexto, el español de América presenta muchas otras realizaciones geográficas, en distinto grado de coexistencia y aceptación social.

Por otra parte, las modernas investigaciones dialectales van demostrando que son muy pocos los alófonos exclusivos de determinadas regiones, puesto que la mayoría está presente en más de un territorio, americano o peninsular. Lo caracterizador, por lo tanto, está en el valor que adquieren los alófonos en cada variedad, de acuerdo con su frecuencia y aceptación.

El polimorfismo del español de América, su característica más evidente, se explica si tenemos en cuenta la variedad de factores (históricos, geográficos y sociales) que han condicionado las hablas americanas desde el siglo XVI. Dentro de la extrema variedad resultante, el consonantismo americano no constituye una parcela aparte, puesto que lo caracterizador de las hablas americanas descansa en tendencias estructurales de la lengua histórica, presentes en todo su ámbito. No debe sorprender, por lo tanto, que ambos lados del Atlántico compartan procesos importantes de evolución y que sea cada día más aceptable identificar lo dialectal en los valores sociolingüísticos de las soluciones compartidas. La originalidad de los dialectos descansa en la unidad lingüística que ni siquiera el reajuste fonológico del *seseo* ha podido romper.

### 1.2.2 LOS FONEMAS OCLUSIVOS EN EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

#### 1.2.2.1 Sonorización de los sordos prenucleares /p- t- k-/

Estos fonemas se realizan en el español de América con los

alófonos sordos generales. La sonorización de estos fonemas, de extensión y vitalidad no muy bien conocidas, se ha recogido en los siguientes territorios:

CUBA, centro y Occidente, con ejemplos como:  
(Quilis, 1993)

[bisáfa]	pizarra
[kãmbãna]	campana
[pãda]	pata
[gugarátja]	cucaracha

ECUADOR, costa y sierra, con ejemplos como:  
(Quilis, 1992)

[trómbo]	trompo
[golúmbjo]	columpio
[buñido]	burrito
[mónido]	monito
[tjágra]	chacra

PANAMÁ, con ejemplos como:  
(Quilis y Graell, 1992):

[sabátos]	zapatos
[lógos]	locos
[gápa]	capa

PERÚ, habla costeña popular, con ejemplos como:  
(Caravedo, 1992)

[katóligo]	católico
[éboka]	época

YUCATÁN, tras nasal, poco frecuente, en:  
(Lope Blanch, 1987)

[lo kómbro]	lo compro
[diferénde]	diferente
[áñdes]	antes

### 1.2.2.2 Debilitamiento y refuerzo de los sonoros /b d g/

Aunque, en algunas regiones, los fonemas sonoros /b d g/ tienen alófonos oclusivos en contextos donde el español general tiene fricativos, las realizaciones más frecuentes de estos fonemas siguen la tendencia del sistema al debilitamiento correspondiente. Los estudios actuales permiten ofrecer los siguientes datos al respecto:

#### • ANTILLAS

Si exceptuamos las realizaciones oclusivas [b d g] después de [l] [r] en la parte occidental de Cuba, como en [álba] *alba*, es general en las Antillas la tendencia general del sistema al debilitamiento fonético de las oclusivas sonoras. Incluso en Cuba, son mayoritarios, en posición intervocálica, los alófonos extremada-

mente abiertos [β] [β̞], llamados cuasifricativos (López Morales, 1992).

La tendencia al debilitamiento es más intensa en la dental, como prueban las palabras puertorriqueñas *melao*, *asopao*, y las formas [níu] *nido*, [déo] *dedo*, del habla vulgar y rústica. En San Juan, se da actualmente una alofonía variada que incluye fricación plena [δ], cuasifricativas relajadas, mayoritarias [δ̞] y elisiones totales [ao].

En la República Dominicana, el debilitamiento intervocálico de [δ] avanza considerablemente, con elisiones del tipo [lô] *lodo*, [maúro] *maduro*, no detectadas por Henríquez Ureña en 1940, pero recogidas por Jiménez Sabater en 1975.

A pesar del avance del proceso, la elisión de [-δ-] está fuertemente estigmatizada en el Caribe; esto explica que las formas en *-ado*, con fricación, se conserven en las hablas cultas.

#### CHILE

En Chile, el habla familiar culta pierde la sonora dental en la terminación *-ado*; el habla popular extiende esta elisión dental a otros contextos, como en [déo] *dedo*, [méiko] *médico*, y debilita en extremo la velar, como en [a<sup>β</sup>uxéro] *agujero*, [á<sup>β</sup>uxa] *aguja*. (Oroz, 1964).

#### COLOMBIA

En Colombia parece existir distribución geográfica de alófonos oclusivos y fricativos donde el español general tiene fricativos: mientras, en la costa, el debilitamiento general puede llegar a la elisión, como en [tjuásko] *chubasco*, en zonas del interior coexisten alófonos oclusivos y fricativos en niveles cultos, como en [serbésa] / [serβésa] *cerveza*. (Montes, 1992).

#### ECUADOR

En Ecuador, la articulación oclusiva de la /-d-/ intervocálica se consideró, en el pasado, propia del español serrano, frente al relajamiento de la costa. Las últimas investigaciones de campo en este país no permiten sostener esta oposición geográfica de forma tajante, pues la distribución de variantes fuertes y debilitadas de los fonemas oclusivos es mucho más compleja. Sólo la terminación *-ado* ofrece soluciones algo más claras: en las regiones altas se tiende a la conservación de la fricativa [-aðo], mientras

que se pierde con frecuencia en la costa, [-ao], en niveles populares. (Quilis, 1992).

## MÉXICO

Sólo en algunos puntos del país (Oaxaca, sobre todo) son persistentes los alófonos oclusivos sonoros [b d g] donde el español general tiene fricativos. Son más frecuentes en mujeres, en distribución libre, y no tienen implicaciones fonológicas. Alvar (1965) recogió casos de oclusivas sonoras intervocálicas como [yobjéndo] *lloviendo*, [dádós] *dados*, [yégwá] *yegua*, junto a casos de fricativas en [yáβe] *llave*, [yódo] *yodo*, [yúγo] *yugo*, lo cual demuestra que se trata de un hecho polimórfico.

## PANAMÁ

El debilitamiento intervocálico de los sonoros /b d g/ parece que ha avanzado en Panamá en los últimos años: las recientes encuestas para el *Atlas de Hispanoamérica* sólo recogen casos esporádicos, entre hablantes no universitarios, de alófonos oclusivos sonoros después de [l] [r], como en [kálbo] *calvo*, [bérde] *verde*, [álgo] *algo*, pero abundantes casos de:

- elisiones del fonema /b/, como en [tauréte] *taburete*
  - vocalizaciones, como en [táϕla] *tabla*
  - elisiones frecuentes de [-d-] en la terminación *-ado*
  - fricativa velar [ɣ] después de pausa, como en [ɣána] *gana*
  - elisiones de [-ɣ-], como en [áwa] *agua*
- (Quilis y Graell, 1992)

## PERÚ

En el español costeño del Perú, las fricativas sonoras [β δ γ] desaparecen en posición intervocálica, como en [tóo] *todo*, [nópwée ser] *no puede ser*, [traáxa] *trabaja*, mientras que, en el español amazónico, se oclusivizan en frontera de palabra, como en [la bída] *la vida* (Caravedo, 1992).

## URUGUAY

En la zona norte de Uruguay, área «abrasilerada», son notorias las realizaciones oclusivas de los fonemas /b d/ intervocálicas, como en [dédó] *dedo*, [abáxo] *abajo*, además de la articulación labiodental [v], en casos como [váka] *vaca*. (Elizaincín, 1992).

## PARAGUAY

En Paraguay, el debilitamiento de las sonoras está muy avanzado: las oclusivas sonoras tienen articulaciones muy débiles entre vocales, con elisión popular, y, en posición inicial, /d g/ son fricativas (Granda, 1992).

## VENEZUELA

En Venezuela sobresale la variación extrema del fonema sonoro dental /-d-/ en posición intervocálica, condicionada por varios factores lingüísticos; su elisión tiene índices muy bajos en Caracas, donde la conservación fricativa es la norma (D'Introno y Sosa 1979).

## 1.2.2.3 Alófonos específicos de ciertas regiones

- /g/ > [ɣ], en Chile

Es característica de Chile la articulación fricativa prepalatal del velar sonoro /g/, frecuente en lengua culta, tanto en posición inicial, [yéɾa] *guerra*, [yíɾda] *guinda*, como en interior, [siyénte] *siguiente*, [páye] *pague*. Rabanales (1981) cita esta realización adelantada del velar sonoro /g/ ante /e i/, paralela a la del velar sordo /k/, oída por extranjeros como [kj] en [kjéso] *queso*.

- /p t k/ > [ph/p:] [th/t:] [kh/k:], y oclusiones glotales, en Yucatán

En el español de Yucatán, región mexicana de rasgos fonéticos peculiares, se han recogido las siguientes realizaciones de los fonemas oclusivos sordos /p t k/:

- |                                              |             |                 |
|----------------------------------------------|-------------|-----------------|
| a) alófonos oclusivos aspirados [ph, th, kh] | [aphárte]   | <i>aparte</i>   |
|                                              | [lo phíden] | <i>lo piden</i> |
|                                              | [thjémpo]   | <i>tiempo</i>   |
|                                              | [thenía]    | <i>tenía</i>    |
|                                              | [amákha]    | <i>hamaca</i>   |
|                                              | [akhí]      | <i>aquí</i>     |

- |                                         |              |                   |
|-----------------------------------------|--------------|-------------------|
| b) alófono de oclusión larga [p: t: k:] | [se p:wéda]  | <i>se pueda</i>   |
|                                         | [es p:eképō] | <i>es pequeño</i> |

[no t:éŋgo] no tengo  
[la k:árnê] la carne

c) oclusiones glotales, entre vocales y consonantes, que no deben confundirse con *consonantes glotalizadas*.

La oclusión glotal /ʔ/, propia de muchas lenguas amerindias, se produce en la laringe mediante el cierre de la glotis. Puede ser un fonema oclusivo laríngeo, percibido a manera de explosión brusca en la laringe, llamado también **golpe** o **corte glótico**. Las oclusiones glotales, antes o después de vocales y consonantes, se han señalado como características del español yucateco.

Ejemplos tomados de *Lope, 1983*:

vocal final de palabra + <sup>2</sup> + oclusiva sorda	[nó <sup>ʔ</sup> tjéne]	no tiene
vocal final de palabra + <sup>2</sup> + oclusiva sonora	[a <sup>ʔ</sup> bér]	a ver
cons. final de palabra + <sup>2</sup> + oclusiva sorda	[las <sup>ʔ</sup> káye]	las calles
cons. final de palabra + <sup>2</sup> + oclusiva sonora	[nos <sup>ʔ</sup> besámos]	nos besamos
pausa + <sup>2</sup> + consonante oclusiva sorda	[ <sup>ʔ</sup> kóla]	Cola.
vocal + <sup>2</sup> + vocal	[tu <sup>ʔ</sup> íxa]	tu hija
	[no <sup>ʔ</sup> óŋgo]	no oigo

d) dos alófonos glotalizados [t' k'].

Se producen cuando, en la articulación de un sonido, interviene el golpe glotal. En las consonantes oclusivas glotalizadas, o «heridas» del maya, por ejemplo, el golpe glotal interviene en el momento de la explosión de la consonante, y es uno de sus rasgos pertinentes. No deben confundirse estas *consonantes glotalizadas* o «heridas» con las oclusiones glotales que preceden o siguen a vocales y consonantes

La diferencia obliga a distinguir [la<sup>ʔ</sup> kása] *la casa*, con oclusión glotal entre vocal y consonante, y [la k'ása] *la casa*, con consonante glotalizada, propia, tal vez, de hablantes bilingües de lengua materna maya.

El español yucateco tiene oclusivas glotalizadas o heridas en voces de origen maya, como

[bút'o], [k'ól] [skatik']

o en voces aisladas del español, sin repercusiones fonológicas;

El rasgo glotalizado afecta sobre todo a la [k'] (Alvar, 1969).

#### 1.2.2.4. Fonemas oclusivos en posición final de sílaba

##### ANTILLAS

El español caribeño, con la variación que lo caracteriza, suele debilitar las implosivas de los grupos consonánticos, sobre todo en los niveles rústicos y populares.

En la República Dominicana, Jiménez Sabater (1975) relaciona la conservación de los grupos consonánticos con las palabras de difusión reciente, llegadas con los medios de comunicación, y la pérdida de las implosivas de dichos grupos con las palabras patrimoniales, transmitidas sin la implosiva correspondiente. Registra, además, el polimorfismo habitual de la zona: junto a las neutralizaciones normativas y las elisiones, aparecen asimilaciones, realizaciones relajadas, aspiraciones y vocalizaciones.

##### ARGENTINA

La supresión de la primera consonante de los grupos, presente en la lengua rural argentina, se consideró fenómeno italianizante en la región bonaerense. (Vidal de Battini 1964).

Según los datos recientes de Fontanella (1992), el proceso de nivelación iniciado en el siglo XIX en la Argentina, sobre la base del español culto capitalino, ha ido desprestigiando los fenómenos rústicos y vulgares, entre ellos la elisión de los grupos consonánticos.

##### CHILE

Las neutralizaciones chilenas del tipo [kõnseksjón] *concepción*, [aksolúto] *absoluto*, que han sido explicadas por ultracorrección, podrían relacionarse con la tendencia a la velarización, presente en otras regiones. Se trata de un fenómeno que hay que conocer mejor en su extensión y estudiar con más cuidado.

La norma culta informal de Chile tiende a simplificar los grupos consonánticos, con gran polimorfismo, y, en el habla popular, se llega a frecuentes vocalizaciones, como en [aʊsolúto] *absoluto*, [káʊsula] *cápsula*, [páʊto] *pacto*. (Rabanales, 1981).

##### COLOMBIA

En el *Atlas Lingüístico de Colombia* se registran rastros de implo-

sivas en los grupos consonánticos, y, si consideramos que este atlas recoge habla popular, podemos afirmar que estos grupos tienen bastante fuerza en el país, con predominio culto de los alófonos generales. En la lengua vulgar y rural, puede haber, sin embargo, vocalizaciones del tipo [táɫsi] *taxi*, [ipýeɨsjón] *inyección*. La dental implosiva tiene especial desgaste en la costa, mientras en el Sur, en la sierra mariñense, se conserva ordinariamente como fricativa en el habla culta formal, como en: [uʃtéð] *usted*, [boɲdáð] *bondad*, [berdáð] *verdad* (Montes, 1992).

## ECUADOR

En la costa ecuatoriana, la dental sonora /d/ final de palabra se conserva generalmente entre universitarios; los no cultos, la realizan fricativa [ð] o la eliminan. En la sierra, por el contrario, se neutraliza en una interdental sorda [θ], [berðáθ] *verdad*. (Quilis, 1992).

## MÉXICO

Es característica de la altiplanicie mexicana (Lope, 1983) la articulación plena de los grupos consonánticos, en todos los niveles expresivos, sin ningún tipo de neutralización, como en:

[abstráкто] *abstracto*, [eksámēn] *examen*, [kápsula] *cápsula*, [elipse] *elipse*.

Teniendo en cuenta el caso especial de Yucatán, donde aparecen fonemas en final de palabra que no tienen en español general esta distribución, no sorprende encontrar aquí articulaciones oclusivas finales en voces yucatecas de procedencia indígena, como *tup* 'benjamín', *sik* 'axila'. Estas distribuciones, sin cambiar el sistema fonológico del español yucateco, contribuyen a perfilarlo como modalidad especial en sus hábitos articulatorios.

## PANAMÁ

En Panamá (Quilis, 1992) hay gran polimorfismo en la neutralización de las oclusivas implosivas, con una amplia gama de posibilidades, que incluye la elisión completa. Es frecuente la neutralización con oclusivas sonoras y, en el caso de las labiales, con oclusiva sorda. Ejemplos:

- /-p -b/ > [-p] : [kápsula], *cápsula*, [apsorbér] *absorber*
- /-t -d/ > [-d] : [aridmética] *aritmética*, [admisjón] *admisión*
- /-k -g/ > [-g] : [defégto] *defecto*, [ignórante] *ignorante*

## PERÚ

En el español costeño del Perú es frecuente la tendencia a la velarización de las implosivas ante consonante, como en: [ogserbár] *observar*, [agmitír] *admitir*, [arigmética] *aritmética*, [áɣto] *acto*.

A la velarización culta de las implosivas se opone la elisión popular, lo cual permite interpretar el fenómeno como una etapa intermedia en el proceso de debilitamiento. La velarización afecta también a las nasales, como en [tāɲbjén] *también*, que es categórica en posición prepausal, [kánsjõŋ] *canción*. (Caravedo, 1992).

## VENEZUELA

El habla informal de Venezuela, menos en la región andina, neutraliza las tres parejas de oclusivas en un sonido posterior sordo [k] ante consonante sorda, y en un sonido posterior sonoro [g] ante sonora. (Bentivoglio, 1992). Esta tendencia a la velarización, documentada, como hemos visto, en Chile y Perú, se ilustra en Venezuela de la manera siguiente:

+ consonante sorda > [k + consonante sorda]  
/p, t, k, b, d, g/  
+ consonante sonora > [g + consonante sonora]

## Ejemplos :

	Neutralización general	Neutralización venezolana
/t, d + sonora/	<i>étnico</i> [éðníko]	[éɣníko]
	<i>advertir</i> [aðbertír]	[agbertír]
/p, b + sorda/	<i>absoluto</i> [aðsolúto]	[aksolúto]
	<i>apto</i> [áβto]	[áko]
	<i>acto</i> [áɣto]	[áko]
/k g + sorda + sonora/	<i>ignorar</i> [iɣnórár]	[ignórár]

- El grupo TL

La secuencia /tl/ suele ser tautosilábica en el español de América, [á-tlas], con excepción de Puerto Rico, donde es heterosilábica, con dental fricativa sonora mayoritaria [áδ-las] *atlas*

En México este grupo tiene frecuencia considerable por influencia indígena y aparece, además, en posición inicial y final de palabra, no posibles en español. La familiaridad con voces como *tlapalería*, *ixtle*, *tlaco*, *náhuatl*, junto a topónimos como *Acatitla*, *Atlixco*, facilita que los hablantes mexicanos pronuncien cómodamente como explosivo el grupo consonántico [tl].

Este grupo suele presentar muchas vacilaciones en otras regiones, entre hablantes rurales e incultos; los campesinos dominicanos mayores, por ejemplo, cambian la dental del grupo por bilabial o velar, y la l por r, y dicen [apláŋtiko], [akláŋtiko], [atráŋtiko], por *Atlántico*.

### 1.2.3 LOS FONEMAS FRICATIVOS EN EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

#### 1.2.3.1 Observaciones generales

Con la ausencia del interdental sordo /θ/, los fonemas fricativos del español de América son cuatro: /f, s, ʃ o y, x/. En las variedades seseantes, sin /θ/, el fonema /s/ es dental, a diferencia de la articulación alveolar que tiene en los dialectos distinguidores, donde se opone al interdental /θ/.

#### 1.2.3.2 El seseo y el fonema /s/, en la escritura: s, c, z.

- Panorama general

Después de una larga historia de reajustes y valoraciones extralingüísticas, iniciada con la primera nivelación antillana, de signo andaluz, el *seseo*, con /s/ no ápticoalveolar, acabó imponiéndose en el español de América. Es uno de sus poquísimos rasgos generales, aunque no exclusivo, pues lo comparten con Hispanoamérica la mayoría de los dialectos meridionales de la Península Ibérica y las Islas Canarias.

La /s/ del *seseo* es polimórfica, y ya Canfield (1962) registró cuatro variantes de /s/ en el español de América, de las cuales, la

de mayor extensión era la *dorsoalveolar convexa*, articulada con el predorso de la lengua contra los alvéolos inferiores. El Mapa II de su obra clásica presenta esta «ese» en las Antillas, Sur de México y Guatemala, Costa Rica, Panamá, Sur de Venezuela y gran parte de Colombia, Perú (no andino), Ecuador y Bolivia; asimismo, en Uruguay, Paraguay, todo Chile y casi la totalidad de Argentina. Esta «ese» es la típica andaluza, difundida en el Sur peninsular con el prestigio de Sevilla (Cfr. Alvar, 1979).

Este mismo Mapa II de Canfield presenta otra variante de /s/, que él llama *ápico dental plana* (*coronal*, en Quilis, 1993), de menor extensión e importancia, que aparece en Honduras, El Salvador, Nicaragua, Norte de Venezuela, en una zona del interior de Bolivia y en una pequeña franja occidental argentina. Para articular esta segunda variante, el ápice de la lengua se acerca a la parte alta de los incisivos superiores, con el predorso plano.

Canfield documenta una tercera variante *ápico dental redondeada*, en zonas altas del continente, y un islote colombiano de *ápicoalveolar* castellana.

- Datos particulares

Investigaciones particulares más recientes nos presentan las siguientes realizaciones de /s/ en determinadas regiones:

#### ANTILLAS

En el Caribe, a pesar de que existe gran polimorfismo, la /s/ presenta dos variantes mayoritarias en coexistencia: una *dental*, con el ápice de la lengua al nivel de los incisivos superiores y otra *predorsal convexa*. En cuanto a la realización ápticoalveolar, de tipo castellano, recogida hace algunas décadas por Henríquez Ureña en Santo Domingo y por Navarro Tomás en Puerto Rico, parece que ha ido retirándose, pues hoy es prácticamente desconocida en las Antillas.

Es frecuente en Santo Domingo (Jiménez Sabater, 1975), y se da en Cuba (Isbasescu, 1968) la aspiración de /-s-/ intervocálica, tanto en interior de palabra como en fonotaxis, en casos como [nōhótro] *nosotros*, [síŋko hēŋtáβo] *cinco centavos*, [la hemánā pasáða] *la semana pasada*, [éhe] *ese*. Esta aspiración prenuclear es esporádica en Puerto Rico, y en estilos de habla muy especiales.

El debilitamiento de la /-s-/ final de sílaba, en cambio, es un proceso en marcha, de gran extensión, que los dialectos caribeños comparten con muchas variedades hispánicas.

En Puerto Rico y Cuba, donde las elisiones de /-s/ final son frecuentes, es norma la aspiración, favorecida en posición anterior de palabra y ante consonante; la posición final de palabra, por su parte, favorece la pérdida. En la República Dominicana, en cambio, los índices de elisión, en todos los contextos, son muy significativos en los sociolectos altos, junto a altísima frecuencia en los bajos. (López Morales, 1992).

A partir de las etapas en que se encuentra el debilitamiento de /-s/ final, las investigaciones modernas sobre los dialectos antillanos demuestran que Cuba y Puerto Rico, donde la norma es la aspiración, son modalidades conservadoras frente a la modalidad más innovadora, la dominicana, con altísimos índices de elisión. En el Caribe continental, el sociolecto alto de Caracas es, a su vez, una modalidad conservadora de aspiración, frente a los sociolectos panameños, el cubano de Miami y el venezolano de Mérida, que tienen índices muy altos de pérdida.

La /-s/ final desaparece en estos territorios, tanto si es marca de morfema ([kása] *casas*, [bjénē] *vienes*) como si no lo es ([má] *más*, [ēntónse] *entonces*, [mái] *maíz*). Las investigaciones sobre la manifestación de estas marcas morfélicas en la superficie han demostrado que, sin rastros de «eses» finales morfélicas, existen muchos elementos en el discurso encargados de garantizar la comunicación.

#### ARGENTINA

En Argentina, el *seseo* se realiza con *s* *predorsodentoalveolar convexa fricativa sorda*. Hay rastros de *ceceo* rural, en retirada, en la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y territorios próximos.

La variación argentina de la /-s/ implosiva está condicionada por factores sociolingüísticos y estilos de habla. (Donni de Mirande, 1992). Menos en Stgo. del Estero, donde ya Vidal de Battini (1964) había encontrado una *s* implosiva sibilante tensa, en Argentina hay debilitamiento general de /-s/ implosiva, sobre todo en el litoral, en etapa de aspiración mayoritaria, pero con asimilaciones y hasta con pérdidas. Existen muchas zonas de coexistencia polimórfica.

#### CHILE

En Chile es general el *seseo* con *s* *predorsopostdental* (Rabanales, 1981).

La /-s/ final presenta en este país todas las variantes: desde las

asimiladas, debilitadas o aspiradas, hasta las elisiones; la norma culta formal restituye la -s final, y la inculta la aspira y pierde ante pausa [akjéjoh día] *aquellos días*.

#### COLOMBIA

En Colombia, la lengua culta tiende a sonorizar la /s/ en cualquier posición: [káza] *casa*, [azúnzjón] *Asunción* (Flórez, 1964), y el habla inculta (a veces la culta informal) tiende a la aspiración y elisión de la *s*-prenuclear: [nóhótro] *nosotros*, [sí hepóra] / [sí epóra] *sí señora*.

En algunas regiones costeñas colombianas, la /s/ tiene timbre interdental, sin distinción de edades ni de niveles, y en regiones de Antioquia se oye una *s* apical de tipo castellano.

Colombia puede dividirse en dos grandes variedades geográficas respecto al tratamiento de la -s final: la que mantiene la sibilante, continental-interior, y la que ofrece todas las etapas del proceso de debilitamiento, costera o baja (Montes, 1992).

En posición final de sílaba, la aspiración llega en las costas al nivel culto y en casos específicos a la elisión, como en [séj píso] *seis pesos*, [tréjntaj dó] *treinta y dos*, [el bú] *el bú*, o a asimilaciones como en [díkkó] *disco*. En la costa hay interdenciales, entre mujeres, y en el dialecto andino no hay aspiraciones.

Investigaciones sobre Cartagena demuestran que la retención de la sibilante, cuando ocurre, no obedece a factores funcionales; como en el Caribe, entra en juego una serie de factores que operan en la fonotaxis y condicionan la retención, aspiración o pérdida de -s (Becerra, 1991). Se mantiene la -s final ante vocal siguiente, por el silabeo: *los amigos*, *los otros*, y ante pausa es frecuente la elisión, en coincidencia con el estrato popular de Cuba, Filadelfia y San Juan.

#### ECUADOR

La /s/ ecuatoriana es *predorsoalveolar convexa*, más tensa en la sierra que en la costa.

En la sierra y Oriente se mantiene la /-s/ final y en la costa se aspira, se conserva o se pierde, con gran polimorfismo. (Quilis, 1992).

#### MÉXICO

La /s/ mexicana es generalmente *predorsoalveodental*, especialmente tensa en la altiplanicie, donde la tensión es más fuerte en



posición implosiva, mientras que en las tierras bajas se aspira. En Jalisco y zonas circundantes la /-s/ final se nasaliza, como en [adjósn] *adiós*, [pwésn] *pues*, etc. (Lope, 1983).

La «ese» yucateca (Alvar, 1969), como en la mayoría de México, es también muy tensa, con escasísima articulación postdental, y, ante consonante oclusiva sonora, se mantiene sorda con mucha frecuencia, sin que dicha consonante se haga fricativa.

En Oaxaca (Alvar, 1965) existen palatalizaciones de *s* ante /p t k/, como en [káspa, apésta, faskár] *caspa, apesta, rascar*, fenómeno documentado en castellano en el siglo XVI. Ante oclusivas sonoras, la /s/ se sonoriza en hombres y se mantiene la oclusiva.

#### PARAGUAY

En Paraguay la *s* es *predorsal convexa*; hay una *postdental plana* y una *interdental ciceante* entre ancianos. La *s* final se aspira. (Granda 1992).

#### PERÚ

En Perú la /s/ presenta mucha variación: en general, el español costeño tiene *s predorsal*, con aspiraciones y elisiones, y, en el andino hay *s apical*, con alguna presencia de interdental, sin aspiración implosiva.

El debilitamiento de *-s* final no está tan avanzado en la costa peruana como en el Caribe pues hay resistencia a elidirla, e incluso a aspirarla, en zonas del norte y del sur. La aspiración es significativa en la capital, ante consonante, llegándose a producir un segmento velar fricativo ante velar: [kúxko] *Cuzco*. La elisión se propaga poco a poco en hablas populares, y la aspiración se tolera en niveles medios. El proceso está en marcha, sin que haya alcanzado índices significativos de cero fonético, propios de zonas innovadoras. (Caravedo 92).

#### VENEZUELA

La /s/ venezolana es *predorsoalveolar* en casi todo el país y *dental* en los Llanos.

La *-s* final puede realizarse como [s], [h] o cero fonético, dependiendo de factores contextuales, del estilo de habla y del nivel sociocultural, aunque la aspiración es mayoritaria (Bentivoglio, 1992).

#### 1.2.3.3. El yeísmo y el fonema /j/ o /y/, en la escritura: y.

##### • Panorama general

Las dos soluciones básicas dadas en Hispanoamérica a la oposición de las palatales sonoras, lateral y fricativa /λ/ /y/, son las siguientes:

a) la *nivelación* de los dos fonemas en uno, la más extendida, con realizaciones diferentes del único segmento resultante; está presente en el Caribe, México, Centroamérica, Venezuela, gran parte de Colombia y de Perú, el occidente de Ecuador, Chile, casi toda Argentina y Uruguay, y

b) la *distinción* de ambos fonemas, con realizaciones diferentes de cada uno, presente en Paraguay, zonas centrales del continente (que incluye parte de Perú y de Bolivia, y el Norte de Chile y Argentina), más el oriente de Ecuador y una franja central de Colombia (Canfield, 1964, Mapa V).

La *nivelación*, con pérdida de la lateral palatal /λ/, se manifiesta, a su vez, en dos resultados: a) *yeísmo*, nivelación mayoritaria, con realización más o menos abierta y b) *žeísmo*, con realización rehilada:

Fonemas	Resultados de la nivelación	Ejemplo: <i>pollo/poyo</i>
/λ/ y /y/	yeísmo { [y] [i]	[póyo] / [póyo]
		[póio] / [póio]
	žeísmo [ž]	En el Río de la Plata, Uruguay y pequeña zona interior colombiana [póžo] / [póžo]

La *distinción* fonológica, por su parte, se puede realizar en el español de América con tres parejas de alófonos:

Fonemas Alófonos Ejemplo: *pollo* / *pojo*

[λ] y [y] = tipo de distinción mayoritaria: [pólo] / [póyo]  
 /λ/ y /y/ [ž] y [y] = en Stgo. del Estero y centro colombiano: [póžo] / [póyo]  
 [λ] y [ʝ] = en Paraguay: [pólo] / [póyo]

En síntesis, respecto a la pareja de fonemas /λ/ /y/ en el español de América, y a grandes rasgos, puede decirse:

1º que es mayoritaria la nivelación *yeísta*, con articulación más o menos abierta, [y] o [i], y

2º que la distinción de ambos fonemas, minoritaria, se realiza sobre todo con [λ] / [y].

• Datos particulares

Investigaciones de campo más recientes obligan a precisar los informes generales sobre algunas regiones.

ARGENTINA

En las zonas *zeístas* argentinas, la rehilada sonora [ž] ha experimentado un proceso de ensordecimiento que, favorecido por las mujeres y los sociolectos medios, es casi general entre los jóvenes porteños de hoy. Esta rehilada sorda [š] es significativa en Bahía Blanca, favorecida también por las mujeres jóvenes, y ya está presente en Rosario, a 300 Kms. de la capital. Es un fenómeno, al parecer, en expansión (Donni de Mirande, 1992).

BOLIVIA

En Bolivia hay distinción de /λ/ y /y/ en la variedad andina occidental y yeísmo en Oriente y Sur (Mendoza, 92).

CHILE

Hoy es general la nivelación *yeísta* en Chile (Rabanales, 1992).

COLOMBIA

La tradicional distinción colombiana de /λ/ y /y/ en el español andino oriental parece ser hoy, sobre todo, fenómeno rural, y el *zeísmo* de ciertas zonas altas del interior, más esporádico de lo

que se creía (Montes, 92). Colombia es fundamentalmente *yeísta*, con elisiones totales en la costa: [gayína] o [gaína] *gallina*.

ECUADOR

Ecuador, *yeísta* en la costa, presenta actualmente gran variación en el interior. Menos Ambato, que es *zeísta*, la sierra distingue los dos fonemas palatales con distintas soluciones:

En Quito :

Fonemas	Alófonos	Ejemplos: <i>pollo</i> / <i>pojo</i>
/λ/ / /y/	[λ] / [y]	[pólo]
	[ž] / [y]	[póžo]
	[dž] / [y]	[pódžo]
		} / [póyo]

En Oriente:

/λ/ / /y/	[λ] / [y]	[pólo]	/ [póyo]
-----------	-----------	--------	----------

MÉXICO

Sobre la nivelación mexicana, sabemos hoy que es general en la costa veracruzana, con *yeísmo* muy abierto de la fricativa, [i], frente al refuerzo *zeísta* existente en las hablas del interior, donde se han recogido rehilamientos más o menos intensos [ž] [y] en Oaxaca, Puebla, Ajusco y Guanajuato (Alvar, 1965). Entre la altiplanicie y las tierras bajas, existe además una zona niveladora de transición, donde las mujeres refuerzan o rehílan, con [ž], y los hombres abren la articulación, con [i] (Lope, 1983). La articulación abierta está presente, también, en los estados del Norte, según las encuestas del *Atlas de Hispanoamérica*.

PANAMÁ

En Panamá, el *yeísmo* se realiza con los alófonos generales del fonema /y/, con una excepción: en posición inicial después de pausa, y en contra de lo esperado, es fricativo (Quilis y Graell, 1992).

PARAGUAY

Paraguay distingue los dos palatales, con algunos casos de yeísmo y rehilamientos individuales (Granda, 1992).

## PERÚ

Sabemos que el *yeísmo* peruano, generalizado en la costa, tiende al debilitamiento en Lima, donde va ganando aceptación entre jóvenes y sociolectos altos, con pérdida total de la fricativa [y] en el Norte: [Kutjío] *cuchillo*, [mãntekía] *mantequilla*, [truhío] *Trujillo*. Entre los hablantes mayores de la costa sur, quedan restos de la distinción antigua, con muchas vacilaciones: [galína], [gayína] *gallina* (Caravedo, 1992).

## 1.2.3.4 El fonema /f/, en la escritura: f.

Este fonema presenta en Hispanoamérica tres variantes, con distinto grado de polimorfismo en cada territorio:

- el alófono fricativo labiodental sordo [f], general y normativo, con variaciones más o menos debilitadas,
- un alófono fricativo bilabial [ɸ], y
- un alófono aspirado [h].

## • Alófonos bilabial [ɸ] y labiodental [f] del fonema /f/

Es general la coexistencia de los alófonos bilabiales y labiodentales de /f/. Sin que puedan precisarse sus distribuciones, en algunos territorios, el alófono bilabial [ɸ] está favorecido ante el diptongo /ué/, como en las formas antillanas: [ɸwéra] *fuera*, [ɸwéyo] *fuego*.

El alófono bilabial predomina en algunas regiones, como en Panamá, Paraguay y Colombia, donde sólo Bogotá y sus cercanías prefieren el labiodental. En otras, existe cierta distribución geográfica, como en Ecuador, donde el bilabial es propio de Oriente, frente al polimorfismo existente en el resto del país; el bilabial también es propio del español amazónico del Perú, donde puede convertirse en labiovelar, como en [emɸwérmo] *enfermo*.

En el español yucateco, el alófono bilabial [ɸ], presente en casi todas las regiones mejicanas, se hace oclusivo en ocasiones, acercándose a una [p]. Este alófono oclusivo, ocasional, puede deberse a influencia del maya, aunque ha aparecido en regiones con otras bases indígenas, desde Oaxaca a California (Lope, 1987).

## • Alófono aspirado [h] de /f/

La aspiración [h] < /f/ está presente en hablas colombianas,

como en [kahé] *café*, [hamílja] *familia*, con variante labiovelar del tipo [hwási] *fácil*. Aparece también en Venezuela, en niveles vulgares, como en [hwérte] *fuerte*, [hwéyo] *fuego*, y, en Chile, puede ocurrir después de nasal, como en [kõnhũpɔdjó] *confundió*.

Este alófono aspirado puede aparecer frecuentemente en posición postnuclear, como en las formas venezolanas [áhta] *afta*, [nahtalina] *naftalina*, [ahtósa] *aftosa* (Bentivoglio, 1992). Por su parte, la velarización de /f-/ existe en el habla rural uruguaya y en sociolectos urbanos incultos: [xwé] *fue*, [axwéra] *afuera*, etc.

No debemos confundir la aspiración antigua, procedente de F- inicial latina, con la aspiración y velarización de la /f-/ moderna del español, pues son dos procesos independientes.

En zonas meridionales de España, y entre hablantes incultos, quedan restos de la aspiración antigua inicial; en las hablas andaluzas estudiadas por Alvar (1972), los hablantes cultos dicen [íyo] *higo*, [óya] *hoya*, y los incultos [híyo] [hóya], con aspiración inicial.

En Chile se han recogido aspiraciones de este tipo en casos como [hámbre], *hambre* (Oroz, 1964), así como en Panamá, donde Quilis y Graell (1992) encontraron [hosíko] *hocico*, [hurakán] *huracán*, [hasér] *hacer*, [hayár] *hallar*, etc. En Puerto Rico, esta aspiración antigua ha dado lugar a palabras propias del país como las formadas sobre *humo* [ahumárse] *ajumarse* 'emborracharse', [húmã] *juma* 'borrachera', o [huírse] / [huyírse] *juirse, juyirse* 'desaparecer', con el sustantivo *juyanga* 'huida clandestina o disimulada', cargada de otras muchas connotaciones.

## 1.2.3.5 El fonema /x/, en la escritura: j, g

## • Panorama general

El fonema fricativo linguovelar sordo /x/ tiene dos alófonos principales en el español moderno:

a) un alófono linguovelar sordo [x], presente en el español de España (dialectos del Norte peninsular) y en varias regiones de Hispanoamérica, y

b) un alófono [h] aspirado, faríngeo o laríngeo, muy extendido en zonas andaluzas, canarias e hispanoamericanas.

Canfield (1964, Mapa III) ofreció la distribución general de estos dos alófonos en el español de América, añadiendo una realización palatal en coexistencia con la velar [x], en Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, regiones extensas de Bolivia, Perú, Ecuador y México.

Según los datos de Canfield, el alófono faríngeo [h], por su parte, aparece en el Norte y Sur de México, las Antillas, América Central, Colombia y Venezuela, costa de Ecuador y costa norte de Perú.

Las investigaciones particulares van demostrando que cada uno de los dos alófonos, fricativo y aspirado, presenta a su vez varias realizaciones, ya sea que domine uno sobre el otro en un territorio, o que sólo exista uno de los dos. Las realizaciones fricativas pueden ser más o menos *velares* o *palatales*, y las aspiradas, además de ser laríngeas, *sordas* y *sonoras*, pueden ser *faríngeas* (con el postdorso de la lengua contra la pared faríngea). A la indudable distribución geográfica de uno de los alófonos con predominio sobre el otro (Zamora-Guitart, 1982), hay que añadir zonas de alternancias condicionadas por contexto o sexo. Necesitamos más trabajos de conjunto que proyecten la verdadera extensión de los valores regionales.

#### • Datos particulares

Hoy podemos conocer mejor la realidad alofónica del fonema /x/, mucho más polimórfica de lo que se creía, en regiones como las siguientes:

#### CHILE

En Chile existen dos alófonos de /x/: el velar [x] y el palatal [ç], en distribución complementaria, condicionados por las vocales siguientes. El segundo de estos alófonos puede adelantarse, ante /e/, hasta el punto de que los extranjeros oyen una especie de semiconsonante [çj], paralela a la desarrollada después de las velares /k g/. Según esto, en Chile pueden darse las siguientes realizaciones complementarias del fonema fricativo velar sordo (Rabanales, 1992):

Fonema	Alófonos	Ejemplos: <i>jamón, jota, jungla gente jirafa</i>
	[x] + a, o, u .....	[xamón] [xóta] [xúngla]
/x/	[ç] + e, i .....	[çénte][çiráfa] [çjénte]

#### COLOMBIA

Junto con algunas elisiones en posición inicial, del tipo [la

énte] *la gente*, Montes (1992) recoge en Colombia un alófono fricativo sordo velar y abierto que parece corresponder al fricativo faríngeo registrado como dominante en Panamá.

#### ECUADOR

Una vez más, el polimorfismo general del español de Ecuador no permite oponer categóricamente *costa/sierra*, con el alófono fricativo velar [x] en las tierras altas y el aspirado [h] en las bajas, pues ambos pueden coexistir en sus respectivas áreas de predominio, y convivir, a su vez, con otras realizaciones, más o menos esporádicas (Quilis, 92).

#### MÉXICO

México, dividido tradicionalmente en zonas altas, de alófono fricativo velar, frente a las bajas, de alófono aspirado, tiene extensas regiones donde alternan los dos alófonos generales [x] y [h], alternancia condicionada en Oaxaca por la variable sexo: el fricativo sordo postpalatal o uvular, [x] es propio de los hombres, y el aspirado [h] de las mujeres (Alvar, 1965). En los estados del Norte, coexisten también las dos realizaciones, según las encuestas recientes del *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*.

En Yucatán es persistente el alófono aspirado [h], con dos realizaciones condicionadas: sorda en posición inicial [h], y sonora en posición intervocálica [ɦ] (Alvar, 1969).

#### PERÚ

En el español amazónico del Perú, aparecen casos de labialización [f] del fricativo velar sordo, como en el caso de [fán] *Juan*, recogido por Caravedo (1992) y explicado en relación con la tendencia, contraria, de la /f/ a velarizarse. En el español amazónico del Perú, la confusión de los dos polos articulatorios, velar/labial, sólo ocurre en posición inicial de palabra; en interior, el fricativo velar sordo se aspira, [h]. También Oroz recogió en Chile (1964) casos de labialización del fricativo velar sordo, en casos como [fwéβes] por *jueves*.

## 1.2.4 LOS FONEMAS VIBRANTES /r/ y /r̄/

## 1.2.4.1 Observaciones generales

El fonema vibrante simple /r/ tiene en español un solo alófono ápticoalveolar [r]. Sólo aparece en interior de palabra, en dos distribuciones:

- a) entre vocales: [péro] *pero*, [lóro] *loro*, [tára] *tara* y
- b) en las secuencias /pr, tr, kr, br, dr, gr, fr/ + vocal: [próa] *proa*, [atrás] *atrás*, [grúmo] *grumo*, [fráse] *frase*.

El fonema vibrante múltiple /r̄/ tiene un solo alófono ápticoalveolar [r̄]. Aparece en posición silábica prenuclear, en tres distribuciones:

- a) en inicial de palabra: [r̄wéða] *rueda*, [r̄atón] *ratón*, [r̄iθo]/[r̄iso] *rizo*;
- b) en posición intervocálica interior: [ar̄óθ]/[ar̄ós] *arroz*, [p̄r̄o] *perro*, y
- c) en posición interior, precedido de /n/ o /l/: [ɛnr̄ike] *Enrique*, [alr̄ededor] *alrededor*.

Ambos fonemas vibrantes pueden debilitar su articulación y realizarse sin vibraciones. Las distintas soluciones de este debilitamiento orgánico producen alófonos no vibrantes, algunos de los cuales están presentes en todas las variedades dialectales hispánicas. Veamos, a continuación, las realizaciones más significativas en el español de América, teniendo en cuenta que, en general, coexisten con las realizaciones ápticoalveolares, más o menos vibrantes.

## 1.2.4.2 Los alófonos asibilados [r̄] y [r̄̃]

## • Descripción y panorama general

La realización asibilada afecta sobre todo a la vibrante múltiple, aunque también se da en la simple. Se produce cuando, al debilitarse y perder las vibraciones, la lengua, convexa, se desliza hacia los incisivos inferiores y deja de ser alveolar.

Canfield (1964, Mapa VII) identificó la asibilación de vibrantes en Chile, Paraguay, Norte de Argentina, Suroeste de Bolivia y puntos limítrofes peruanos, una franja central en Ecuador que continúa por la cordillera hacia Colombia, Costa Rica, el occiden-

te de Guatemala, y una pequeña región en el interior de México. En España, se ha recogido en Aragón (Llorente, 1965).

Lenz, por su parte, explicó la asibilación chilena por sustrato, pero su aparición en Nuevo México llevó a algunos estudiosos a interpretarla por influencia del inglés. La explicación no necesita recurrir a causas externas; hay que encontrarla en la tendencia misma del español a la pérdida de las oclusiones, con variados resultados en distintos territorios. Los estudios modernos han permitido documentar la asibilación de vibrantes en varias regiones hispanoamericanas.

## • Datos particulares

## ANTILLAS Y PANAMÁ

Las encuestas recientes para el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica* han recogido alófonos asibilados muy frecuentes en Cuba y esporádicos en Panamá. Aunque Navarro Tomás los registró en el español de Santo Domingo, Jiménez Sabater (1975) no encontró rastros de asibiladas en la República Dominicana.

## ARGENTINA

En Argentina, hay asibilaciones en el centro, noroeste y nordeste, y en algunas zonas, como Corrientes, la asibilación es aún bastante general. Actualmente la isoglosa de /r̄/ vibrante coincide, en gran medida, con la del *zeísmo* y, como éste, se propaga desde la ciudad de Buenos Aires y otras ciudades del litoral hacia el interior. (Donni de Mirande, 1992).

## CHILE

En Chile, es frecuente, en norma culta informal, la asibilación del grupo [tr̄], y de la vibrante implosiva prepausal, ensordecida [-r̄̃], como en [koló̃r] *color*, [salí̃r] *salir*. En la norma inculta las asibilaciones son muy frecuentes y parecen menos condicionadas. (Rabanales, 1992).

## ECUADOR

En Ecuador, las asibiladas son propias de la Sierra, sobre todo en posición intervocálica, frente a la Costa, donde se mantiene la [r̄]. En Oriente hay polimorfismo. No se comporta igual el grupo /tr̄/, con realizaciones no asibiladas [tr̄] en la Sierra y asibiladas

[t̃r] en la Costa. En general, todas las asibilaciones están estigmatizadas en el Ecuador. (Quilis, 1992)

#### MÉXICO

Las asibilaciones de México aparecen hoy, ocasionalmente, en zonas amplias del centro y el altiplano, en las cuales se refuerzan las consonantes (Moreno de Alba, 1992). La asibilación mexicana es fenómeno reciente, propio de mujeres (Lope, 1983). En general, la pronunciación de las vibrantes en México presenta muchas realizaciones, con polimorfismo difícil de ordenar.

#### PARAGUAY

En Paraguay es mayoritaria la asibilación de [r̃] (múltiple), aunque la realización prestigiosa es la vibrante [r], utilizada sobre todo por mujeres urbanas de sociolectos altos (Granda, 1992), lo cual hace suponer el inicio de un posible retroceso de la asibilada en este país.

#### PERÚ Y BOLIVIA

En el español costeño del Perú, las asibilaciones aparecen en hablantes mayores, en final prepausal, y son particularmente intensas en las costas norte y sur. Hoy, por lo tanto, la asibilación no puede considerarse en el Perú, ni privativa del español andino, ni tampoco exclusiva, pues no está presente en todos sus hablantes. También aparece en el español amazónico (Caravedo, 1992).

En Bolivia la asibilación es propia de la variedad andina, frente a las variedades oriental y sureña, con [r̃] vibrante (Mendoza, 1992).

#### VENEZUELA Y COLOMBIA

En Venezuela, hay asibilaciones en zonas andinas, y en los grupos [t̃r, d̃r] (Bentivoglio, 1992), asibilaciones que continúan por la zona andina oriental de Colombia, en coexistencia con realizaciones fricativas.

En Bogotá, considerada como foco de [r̃] asibilada, el fenómeno está en retroceso, ante el prestigio, al parecer, de los medios de comunicación, que pronuncian una [r] múltiple, larga y enfática, capaz incluso de absorber la vocal: [kaɾ:̃ra] *carrera* (Montes, 1992).

#### 1.2.4.3 Los alófonos velares [R]

##### • Descripción

La realización velar afecta a la vibrante múltiple /r̃/. Como en el caso de la asibilada, la variante velar es resultado del debilitamiento articulatorio ápticoalveolar. La realización velar, que no se ha documentado en España, puede tener dos variantes principales en Hispanoamérica:

a) una *variante fricativa postdorsovelar sonora*, que se produce bajando la parte anterior de la lengua y elevando el postdorso contra el velo del paladar; es la típica «erre» parisina, «grasseyé», y

b) una *variante uvular*, que se articula con el postdorso de la lengua contra el velo del paladar y la úvula. Si la úvula vibra, se produce la *uvular vibrante*, menos frecuente que la *uvular fricativa* (Quilis, 1993).

Como en el caso de la *asibilada*, la realización *velar* se ha explicado en Hispanoamérica por causas externas de sustrato. Hoy sabemos que es un hecho de evolución fonética del español, presente en otros idiomas.

##### • Extensión actual

La realización velar [R], inexistente en el español de España, tiene poca extensión en el español de América. Canfield (1962, Mapa VIII) la sitúa en el centro de Cuba, la República Dominicana, Oriente de Puerto Rico, costas de Venezuela y Norte de Panamá.

Investigaciones más recientes han documentado velares fricativas en la parte oriental de Cuba, precedidas o seguidas de aspiración, [hR-] [Rh-] (Quilis, 1993). En el español dominicano del Este del país, y en El Cibao, al Norte, Jiménez Sabater recogió realizaciones velares. Con todo, las «erres» velares son esporádicas en la República Dominicana, donde predomina la vibrante ápticoalveolar.

#### PUERTO RICO: caso especial

La realización velar [R] es frecuente en Puerto Rico. La describió por primera vez Navarro Tomás, que, además de la variante alveolar, más o menos vibrante [r], encontró en la Isla dos tipos de «erre» posterior, con tendencia al ensordecimiento y a la fricación, llamados por él *rr velar* y *rr mixta*. La descripción que hace Navarro de la *rr mixta* (1948), con acompañamiento de aspira-

ción, se corresponde con la encontrada recientemente en Cuba, [hR-]. Según los datos de Navarro, las articulaciones posteriores de este fonema eran mayoritarias a principios de siglo en Puerto Rico : 77% entre velares y mixtas, frente a 23% de alveolares, pero hay que tener en cuenta el carácter rural del español estudiado por Navarro, de acuerdo con los criterios vigentes en la Geografía Lingüística de su época.

Actualmente, el polimorfismo extremo que caracteriza al español caribeño, y al de Puerto Rico en particular, se manifiesta de forma evidente si consideramos los 12 alófonos de /r/, 8 alveolares y 4 velares, recogidos y analizados acústicamente por Vaquero y Quilis (1990). Según este trabajo, el debilitamiento articulatorio de la vibrante es un proceso que empieza reduciendo las vibraciones alveolares, llega a las alveolares fricativas, con o sin aspiración, y se retrae hacia atrás, produciendo las variantes velares más o menos fricativas, mixtas o vibrantes.

Hoy sabemos que los cambios lingüísticos pueden estar, o no, favorecidos por factores sociales. El trabajo de López Morales sobre las actitudes ante la «*erre velar*» en Puerto Rico (1979) probó que era mayoritaria la opinión negativa de los puertorriqueños hacia la [R] velar, actitud basada, sobre todo, en el carácter rural que se le atribuye. Será necesario seguir de cerca la marcha del proceso y detectar las variantes no estigmatizadas dentro de la amplia gama de posibilidades debilitadas en marcha.

#### 1.2.4.4 La vibrante simple implosiva /-r/

La vibrante simple /-r/, en posición implosiva o postnuclear silábica, puede tener, en el español de América, las siguientes realizaciones alofónicas, entre las posibles de la lengua general (Quilis, 1993):

- Alófono lateral /-r/ > [-l]

Es frecuente en las hablas antillanas, sobre todo en final de palabra, con variantes intermedias entre l/r. Esta lateralización, característica del español de Puerto Rico: [beldá] *verdad*, [amól] *amor*, [beníl] *venir*, está, sin embargo, estigmatizada en dicha isla, y tiende a evitarse en los estilos cuidados de habla.

El alófono lateral, con relativa frecuencia y en todos los niveles, está presente en Panamá, y, con bajos niveles de aceptación,

se ha recogido en Colombia, la costa ecuatoriana, Venezuela y Argentina.

- Cero fonético: /-r/ > [∅]

Aparece, sobre todo, en posición final de palabra. En las ciudades de Panamá y Cartagena la pérdida es frecuente (López Morales, 1983). Vive también en Canarias.

La geminación del tipo [kobbáta] *corbata*, [kánnē] *carne*, frecuente en Cuba y presente en las demás modalidades caribeñas, es una de las consecuencias de esta pérdida. Navarro Tomás (1948) recogió en Puerto Rico casos de asimilación como [átta] *alta*, [lággá] *larga*, [kwénnō] *cuerno*.

- Alófono aspirado: /-r/ > [-h]

El alófono aspirado tiene menor extensión; está presente esporádicamente en las hablas antillanas, como demuestran los ejemplos cubanos recogidos por Quilis (1993): [péhla] *perla*, [éh-nja] *hernia*, [fahmásja] *farmacia*, [sohprésa] *sorpresa*.

- Alófono vocalizado: /-r/ > [-i]

La vocalización de /-r/ implosiva es característica de la República Dominicana, en cuya región del Cibao, Jiménez Sabater (1975) recogió muchos ejemplos del tipo [kwéjpo] *cuerpo*, [tájde] *tarde*, [mühéj] *mujer*.

En Puerto Rico nunca se ha recogido este alófono vocalizado; Navarro Tomás sólo registró ejemplos aislados, en las montañas, del tipo [dájle] *darle*, hoy totalmente desaparecidos, que recogió la literatura costumbrista del siglo pasado.

- Alófono sibilante : /-r/ > [-s]

Tiene poca extensión, en casos como [kásnē] *carne*, en hablas incultas del Caribe.

## 1.2.5. VELARIZACIÓN DE NASAL IMPLOSIVA: [ŋ]

1.2.5.1 *Observaciones generales*

Cada uno de los fonemas nasales, sonoros, bilabial /m/, alveolar /n/ y palatal /ɲ/ tiene, respectivamente, un solo alófono en la lengua general: bilabial [m], alveolar [n] y palatal [ɲ].

Los tres fonemas nasales mantienen en español su validez fonológica en posición silábica prenuclear, razón de que se distinga entre [kámã] *cama*, [kánã] *cana*, y [káɲã] *caña*, mediante articulación labial, alveolar y palatal, respectivamente. Estos fonemas nasales pierden su validez fonológico-distintiva en posición postnuclear, razón de que se neutralicen en un segmento nasal, el archifonema /N/, realizado, entre otros, como labial [m], alveolar [n], palatal [ɲ], etc., según sea el lugar de articulación de la consonante siguiente.

Todo esto quiere decir que, en final de sílaba, el lugar de articulación de las nasales no es pertinente en español, razón de que, por ejemplo, la preposición *en*, con archifonema nasal, presente los siguientes alófonos:

Archifonema	Alófonos		
en/eN/	{	bilabial:	[em bjén] <i>en bien...</i>
		labiodental:	[emj fín] <i>en fin...</i>
		alveolar:	[èn la kása] <i>en la casa...</i>
		palatal:	[èɲ tjófo] <i>en chorro...</i>
		velar:	[èɲ kwáɲto] <i>en cuanto...</i>

Es precisamente esta posición implosiva, en la cual tiene lugar la neutralización fonológica, la que favorece todas las realizaciones dialectales.

La realización de /-N/ implosiva es sumamente polimórfica en todas las variedades del español. Su debilitamiento orgánico, manifestado en los alófonos generales presentados arriba, también hace posible la velarización [ɲ] de nasal ante cualquier consonante y en final de palabra, seguida o no de pausa. La tendencia a la velarización, de origen andaluz, representa una etapa de avance en el proceso de desgaste articulatorio de la nasal implosiva; en las hablas más innovadoras, este proceso, condicionado por varios factores lingüísticos y sociales, llega a su culminación con la pérdida total de la nasal.

1.2.5.2 *Datos particulares*

## ANTILLAS

En las hablas antillanas, la nasal velar [-ŋ] en final de palabra ha alcanzado frecuencia en algunos territorios y está presente en otros. Navarro Tomás (1948) la registró en Puerto Rico como característica de la Isla, y, en 1980, Humberto López Morales probó cómo aumentaba «drásticamente al final de palabra», mientras disminuía su frecuencia en posición interior. Algo parecido ocurre en Cuba, donde no es significativa la velarización nasal en interior de palabra y sólo en algunos puntos del Oriente cubano se velariza en final de palabra ante vocal inicial de la palabra siguiente, como en [èɲáɣwah] *en aguas*.

En el español dominicano el debilitamiento de la nasal final parece haber avanzado, pues el fenómeno más frecuente es la elisión total, con fuerte nasalización de la vocal precedente (50%), seguida de velarizaciones plenas (40%) y debilitadas (7%). (Jiménez Sabater 1975).

## PANAMÁ

Aunque la velarización y elisión de /-N/ prepausal se ha recogido en Panamá con cierta vitalidad (Cedergren, 1979), las encuestas para el *Atlas de Hispanoamérica* no recogieron en Panamá [-ŋ] velar como índice de *juntura interna abierta*; esto quiere decir que no hay diferencia en la pronunciación panameña de casos como *enaguas* y *en aguas*, o entre *enojo* y *en ojo*. Ambas parejas se pronuncian con nasal alveolar (Quilis, 1993):

<i>en aguas</i>	}	[enáɣwas]	}	<i>en ojo</i>
<i>enaguas</i>				<i>enojo</i>
				}
				[enóho]

## OTROS PAÍSES

En las costas venezolanas se pronuncia una velar [ɲ] en casos como: [èɲáɣwas] *en aguas* y *enaguas*, [èɲóho] *en ojo* y *enojo*, lo cual confirma el avance del proceso en el continente costero. (Bentivoglio, 1992). El fenómeno se extiende hacia el Sur, por las costas colombianas (con casos de bilabial [-m] en la región suroccidental (Montes, 1992), y convive en Ecuador con otras realizaciones que incluyen la alveolar [-n] (Quilis, 1992). Se intensifica, a su vez, en



las costas peruanas, donde las nasales se velarizan con mucha frecuencia en posición interior de palabra y, de forma categórica, en posición final, como en: [tan**bjén**] *también*. Este proceso, con aceptación general y en todos los contextos, está mucho más avanzado en las costas de Perú que en las zonas caribeñas.

En el resto de los países, son mayoritarias las realizaciones normativas en coexistencia con otros alófonos.

### 1.2.6 EL FONEMA AFRICADO PALATAL SORDO /tʃ/.

#### 1.2.6.1 Observación general

La lengua española tiene un solo fonema africado, palatal, sordo /tʃ/ o /č/, representado ortográficamente por **ch**, como en [ótʃo] *ocho*, [nótʃe] *noche*, [kutʃiyo] *cuchillo*. Sólo puede aparecer en posición inicial de sílaba, razón de que no exista ninguna palabra que acabe en /tʃ/.

#### 1.2.6.2 Datos particulares

La alofonía dialectal de este fonema incluye realizaciones que van, desde la articulación africada propiamente dicha, con dos momentos de igual duración [**oclusión + fricación**], hasta el debilitamiento total de la articulación, con la pérdida del momento oclusivo y la articulación fricativa; asimismo, el lugar de articulación puede ser palatal o alveolar. Tenemos estudios particulares sobre:

#### ANTILLAS

El polimorfismo caribeño se manifiesta una vez más ante las realizaciones posibles de este fonema africado, que, en Puerto Rico, pueden organizarse en seis tipos, con marcada tendencia a la fricación. El análisis acústico de la /tʃ/ o /č/ puertorriqueña permitió identificar fricaciones en alófonos que se perciben como africados, lo cual permite, a su vez, trazar las etapas y tendencias del cambio en la comunidad estudiada, cambio que parece favorecido por las generaciones jóvenes. (Quilis y Vaquero, 1973).

También en el español dominicano la alofonía es considerable. Jiménez Sabater recoge siete variantes, de las cuales una es claramente fricativa, viva en el Sur del país. En Cuba aparecen

también fricativas, en posición intervocálica, aunque no con tanta frecuencia.

#### OTROS PAÍSES

La variante fricativa del africado sordo es única en Panamá capital; en el resto del país, este alófono coexiste, en distribución libre, con alófonos africados.

Con menos frecuencia, aparecen los alófonos fricativos en regiones mexicanas y en Chile y Colombia. En el resto de los territorios son escasos, y los africados, mayoritarios, pueden incluir una variante con oclusión prolongada a la manera *adherente* de las Canarias. Esta /č/ adherente ha sido documentada recientemente en Ecuador y fue mayoritaria en Puerto Rico a principios de siglo (Navarro Tomás, 1948).

### 1.2.7 CONCLUSIONES SOBRE EL CONSONANTISMO HISPANOAMERICANO

1.2.7.1 El seseo, con articulación mayoritaria de /s/ predorsodental, es el rasgo compartido por todas las modalidades del español hablado en América. Su sistema consonántico consta, como en las hablas andaluzas y canarias, de 18 unidades, sin el fonema fricativo interdental sordo /θ/.

1.2.7.2 La nivelación de los fonemas palatales /λ/ y /y/ en el palatal fricativo [y] es la consecuencia mayoritaria; existen amplias zonas de realización žeísta [ž], que tiende modernamente al ensordecimiento [š].

1.2.7.3 Dentro de la variación existente en todos los territorios, la tendencia al debilitamiento consonántico se manifiesta en:

- a) las sonorizaciones de las oclusivas sordas;
- b) las realizaciones fricativas sonoras, y las elisiones, donde el español general tiene alófonos oclusivos;
- c) las distintas soluciones de las vibrantes múltiples prenucleares: *alveolares fricativas, asibiladas y velares*, además de los casos de debilitamiento orgánico relativos a la /-r/ implosiva.
- d) la velarización de la nasal implosiva, y la elisión, más extendida en posición prepausal y final de palabra que en interior.
- e) la aspiración de la /s/ implosiva, extendida por amplias zonas, como etapa intermedia en el proceso de desgaste articula-

torio de la sibilante, que puede llegar a la elisión total en las modalidades más innovadoras.

1.2.7.4 Existen regiones de alofonía especial, por contacto con lenguas indígenas, como Yucatán y zonas andinas. Estos alófonos especiales no tienen repercusión fonológica y, en la mayoría de los casos, afectan a unidades léxicas indígenas (las consonantes heridas del maya) o viven entre hablantes bilingües.

## EJERCICIOS

### 1.1 VOCALISMO

1.1.1 Subraye, en el texto siguiente, las palabras que reflejan vacilaciones fonéticas vocálicas:

*Aunque semos amigos, no te voy a pedir que hagas una injustisia. Tendré toda la pasensia del mundo y voy a esperar, p's, los trenta días; pero cuando recoja el mais, agarro el caballo y me voy al pueblo, a cabil-diar.*

1.1.2 ¿Cuál de las realizaciones fonéticas subrayadas no es de carácter vulgar general? ¿Dónde puede aparecer?

1.1.3 Escriba las palabras subrayadas arriba, en los espacios vacíos que aparecen a continuación, e identifique el tipo de vacilación que demuestra cada una.

1.1.4 En las formas siguientes, identifique el fenómeno vocálico que es característico de ciertas regiones y conteste a las preguntas que aparecen a continuación.

*Much<sup>e</sup>s gras<sup>e</sup>s.*

*Vinieron tod<sup>o</sup>s los amig<sup>o</sup>s.*

*No vam<sup>o</sup>s a saber lo qu<sup>o</sup> pasa.*

*Antes, pr<sup>o</sup>s<sup>i</sup>sament<sup>o</sup>.*

- 1ª ¿De qué fenómeno se trata?  
 2ª ¿Dónde se ha documentado?  
 3ª ¿Qué consonantes lo favorecen?

1.1.5 Identifique las marcas de pluralidad nominal, en el siguiente texto dominicano:

*La mujere sirvieron lo cafese. Hasía par de año que no lo veían, porque se lo llevaron a un hospital de enfermo mentale. El grupo de loh presente no dijeron ná cuando él aparesió; no querían buhcarse problema.*

1.1.6 Identifique los fenómenos vocálicos presentes en:

- a. [pós] b. [xwoéyo] c. [lóyo] d. [létji] e. [áptju]

1.1.7 Estos fenómenos, ¿son exclusivos del vocalismo actual hispanoamericano? ¿Cuáles de ellos son regionalismos rústicos?

1.1.8 Conteste:

- a. ¿Es pertinente, en el español de América, la labialización vocálica?  
 b. Las vocales nasalizadas de ciertas regiones, ¿son fonológicamente orales?  
 c. ¿Se puede asegurar que los timbres abiertos vocálicos, por pérdida de -S, son fonológicamente pertinentes?  
 d. El debilitamiento extremo y la pérdida de las vocales átonas, ¿es exclusivo de la altiplanicie mexicana? ¿Se debe a sustrato indígena? Dé razones de sus contestaciones.  
 e. ¿Se mantiene el sistema vocálico del español en América?

## 1.2 CONSONANTISMO

1.2.1 Las siguientes formas reflejan fenómenos fonéticos consonánticos regionales. Identifíquelos.

- a. [kãbánã] Cuba; b. [golúmpjo] Ecuador; c. [diferénde] Yucatán; d. [mêláo] Puerto Rico; e. [tjwásko] Colombia; f. [tauréte] Panamá; g. [dádos] México; h. [#yána] Panamá.

1.2.2 Identifique las realizaciones dialectales en las siguientes formas, así como la región en la cual pueden aparecer.

- a. [yínda] b. [kjéso] c. [aphárte] d. [p:eképō] e. [tu<sup>ʔ</sup>íxa]  
 f. [la<sup>ʔ</sup>kása] g. [la k'ása]

1.2.3 ¿Qué demuestran las siguientes formas, respecto a las realizaciones consonánticas implosivas?

- Chile: a. [kõnseksjõn], [aksolúto] b. [aʊsolúto], [káusula]

- Panamá: c. [kápsula], [apsorbér] d. [aridmética], [admísjõn]

- e. [defegto], [ignórante]

- Perú: f. [ogserbár], [agmítir], [ágo], [tãbjén]

1.2.4 ¿Por qué, en Venezuela, coinciden *apto* y *acto* en la pronunciación [áкто]?

1.2.5 Transcriba fonológicamente las siguientes palabras, pronunciadas por un hablante castellano y por un hablante hispanoamericano:

- a. casa b. caza c. poso d. pozo e. sien f. cien

1.2.6 ¿Qué demuestran las siguientes pronunciaciones antillanas, de poca aceptación y frecuencia?

- a. [nõhótro] b. [síjko hẽntáβo] c. [la hemãná pasáða]

1.2.7 ¿Qué fenómenos se observan en las siguientes formas?

- a. [akéyoh día] Chile; b. [azunzjõn] Colombia; c. [sí epóra] Colombia; d. [adjõsn] México; e. [apésta, káspa, raškár] Oaxaca; f. [kúxko] Perú.

1.2.8 La pareja de fonemas palatales /λ/, /y/, ha producido dos soluciones básicas. Identifique, en las realizaciones siguientes, la solución y su resultado:

- pollo/poyo: a. [póyo]/[póyo] b. [póio]/[póio] c. [pózo]/[pózo]  
 d. [póšo]/[póšo] e. [pólo]/[póyo] f. [póšo]/[póyo]

- 1.2.9 a. ¿Cuál de las dos soluciones es mayoritaria en Hispanoamérica?  
 b. ¿Cuál es el resultado mayoritario de la solución mayoritaria?  
 c. ¿Se pueden marcar regiones o países con un solo resultado?  
 d. ¿Existe *žeísmo* en México?  
 e. ¿Existe *yeísmo* en la costa peruana?

1.2.10 A partir de las siguientes formas recogidas por los dialectólogos actuales, enumere e identifique las posibles variantes del fonema /f/ :

a. [ɸwégo], [ɸwéra]; b. [hamílja], [kōnhũndjǒ];

c. [axwéra], [xwé]; d. [fín], [felís]

e. ¿Cuáles de estos alófonos son mayoritarios e, incluso, conviven en vastos territorios?

f. ¿Qué demuestran pronunciaciones como las siguientes?

[hámbre] Chile; [hasér] Panamá; [hwírse] Puerto Rico

1.2.11 A partir de las siguientes formas, enumere e identifique las posibles variantes del fonema /x/:

a. [xamón], [xóta] Chile, Ecuador; b. [çénte], [çiráfa] Chile;

c. [la énte] Colombia; d. [hóβēn], [hwéβes] Antillas, México;

e. [fwán] Perú amazónico, Chile.

1.2.12 A partir de las siguientes formas, enumere e identifique las variantes de los fonemas /r/ y /r̄/.

a. [salír̄], [kolóŕ̄] Chile; b. [řóto], [tráxe] Ecuador serrano;

c. [řatón] Paraguay, Argentina; d. [káhRo], [káRho] Puerto Rico.

1.2.13 A partir de las siguientes formas, identifique las variantes de /r/ :

a. [kobbáta], [kännē] Antillas; b. [péhla], [éhnja] Antillas; c. [kwéipo], [táide] República Dominicana; d. [kásnē] Antillas; e. [amól], [beníl] Puerto Rico.

1.2.14 Conteste:

a. ¿Con qué tipo de /s/ se realiza mayoritariamente el seseo?

b. Cite tres fenómenos en los cuales se manifiesta la tendencia al debilitamiento consonántico hispanoamericano.

c. ¿Cuáles son las regiones marcadas por alofonía especial consonántica, debida a situaciones de contacto español-lenguas indígenas?

d. ¿En qué tipo de comunidades se dan las variantes debidas a influencias indígenas?

e. ¿Cuál es el único fenómeno consonántico general en el español de América?

f. ¿Cuántos fonemas tiene el sistema consonántico del español en América?

g. Este número, ¿es exclusivo del español americano?

## SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS

### 1.1 VOCALISMO

- 1.1.1 *semos, pedir, injustisia, pasensia, p's, trenta, mais, cabildiar*
- 1.1.2 **p's**. En la altiplanicie mexicana, por Centroamérica, hacia el Sur.
- 1.1.3 *semos*: cambio de timbre de la vocal tónica ó>e  
*pedir*: cambio de timbre de vocal átona e>i  
*injustisia*: cambio de timbre de vocal átona u>o  
*pasensia*: supresión de diptongo, convertido en vocal  
*p's*: pérdida total de diptongo  
*trenta*: supresión de diptongo, de carácter general hispánico en los numerales.  
*mais*: desplazamiento de acento y diptongación de hiato  
*cabildiar*: diptongación de hiato.
- 1.1.4 1ª De las llamadas *vocales caedizas*  
2ª En la altiplanicie mexicana y otras regiones, hasta zonas andinas.  
3ª Las consonantes sordas, sobre todo la S.
- 1.1.5 La -e de *mujere*; el determinante masculino lo; -se de *cafese, par* con significado plural; -e de *mentale, grupo*, con significado plural; loh, con aspiración de -s; ausencia de determinante de *problema*.
- 1.1.6 a. reducción del diptongo we, por labialización previa  
b. labialización del diptongo we  
c. reducción del diptongo we, por labialización previa  
d. cierre de vocal final -e átona  
e. cierre de vocal final -o átona.
- 1.1.7 No. Son regionalismos rústicos los dos últimos.
- 1.1.8 a. No; b. Sí; c. No; d. No: se ha documentado en otras regiones. No: la fonética maya no favorece el debilitamiento vocálico; la S maya no se ajusta a la S larga y tensa mejicana. e. Sí.

### 1.2 CONSONANTISMO

- 1.2.1 a., b., c.: sonorización de las oclusivas /p/, /k/, /t/;  
d., e., f.: pérdida de /d/, /b/ en posición intervocálica;  
g.: pronunciación oclusiva de /d/ intervocálica  
h.: articularción fricativa de /g/ después de pausa.
- 1.2.2 a. variante fricativa palatal de /g/. Chile.  
b. variante palatal de /k/. Chile  
c. variante aspirada de /p/. Yucatán.  
d. variante larga de /p/. Yucatán.  
e. oclusión glotal intersilábica entre vocales. Yucatán.  
f. oclusión glotal intersilábica entre vocal y consonante. Yucatán.  
g. variante glotalizada de /k/; «consonante herida» maya. Yucatán.
- 1.2.3 a., b.: En Chile, posibles neutralizaciones fonéticas en [k], [ŋ], de p/b implosivas  
c., d., e.: En Panamá, neutralizaciones en [p] de p/b implosivas; en [d], de t/d implosivas; en [g], de k/g implosivas.  
f.: En Perú, realizaciones velares en [g] de las implosivas b/d/p y de la nasal.
- 1.2.4 Porque las oclusivas implosivas p, t, k, b, d, g se neutralizan en la velar sorda k, ante sorda, y en la velar sonora g, ante sonora. En las dos palabras, las implosivas están ante sorda /t/, razón de que se realicen con k.
- 1.2.5 a. /kása/ /kása/ b. /káθa/ /kása/ c. /póso/ /póso/  
d. /póθo/ /póso/ e. /siéN/ /siéN/ f. /θiéN/ /siéN/
- 1.2.6 La incipiente aspiración de s- inicial de sílaba.
- 1.2.7 a.: aspiración de -s final en Chile; b.: sonorización de /s/ en Colombia; c.: elisión de /s/ inicial en Colombia; d.: nasalización de /s/ final en México; e.: palatalización de /s/ implosiva en Oaxaca, México; f.: refuerzo velar de la aspiración de /s/ final, en Perú.
- 1.2.8 a.: nivelación, yeísmo con palatal fricativa; b.: nivelación, yeísmo con vocalización; c.: nivelación, con žeísmo, sonoro; d.: nivelación, con šeísmo, sordo; e.: distinción, con palatal lateral/fricativa; f.: distinción, con rehilada y fricativa.
- 1.2.9 a.: la igualación o nivelación; b.: el yeísmo; c.: No; hay mucha variación; d.: Sí; e.: Sí.

1.2.10 a.: fricativa bilabial sorda; b.: aspirada; c.: velar sorda; d.: labiodental sorda; e.: fricativa labiodental y fricativa bilabial; f.: la pervivencia de aspiración de F-latina.

1.2.11 a.: velar fricativa sorda, en Chile o Ecuador; b.: palatal fricativa sorda, en Chile; c.: elisión en Colombia; d.: aspiración en Antilas y costas mexicanas; e.: labialización en Perú o Chile.

1.2.12 a. asibilada ensordecida simple; b., c.: asibiladas; d.: velares mixtas, precedidas o seguidas de aspiración.

1.2.13 a. variantes geminadas, por asimilación; b.: aspiración; c.: vocalización; d. sibilante; e. lateralización.

1.2.14 a.: Con la predorsodental; b.: sonorización de oclusivas sordas, variantes asibiladas de /r/ /r̄/, aspiración de -s final (pueden citar otros); c.: Yucatán y las regiones andinas; d.: bilingües, o en situación de contacto directo; e.: el seseo; f.: 18; g.: no; lo comparte con las regiones seseantes andaluzas y canarias.

## BIBLIOGRAFÍA<sup>1</sup>

- ALEMÁN, I. (1976): *Análisis espectrográfico de vocales finales por pérdida de -s final morfémica*, Tesis de maestría, Río Piedras.
- ALONSO, A. (1941): «Substratum y superstratum», *RFH*, III, 209-218.
- ALVAR, M. (1965): «Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)», *NRFH*, XVIII, 253-377.
- ALVAR, A. (1966): «Polimorfismo y otros aspectos fonéticos en el habla de Santo Tomás, Ajusco, México», *AL*, VII, 11-42.
- ALVAR, M. (1969): «Nuevas notas sobre el español hablado en Yucatán», *Iberoromania* I, 159-190.
- \*ALVAR, M. (1969): *Variedad y Unidad del español. Estudios Lingüísticos desde la Historia*. Edt. Prensa española, «El Soto», núm. 9, Madrid.
- \*ALVAR, M. (1979): «Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas», *LEA*, I, 5-29.
- \*ALVAR, M. (1979): «Propagación de la norma lingüística sevillana», *Arbor*, núm. 408, 23-38.
- \*ALVAR, M. (1980): «Hacia una geografía lingüística de América», en *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*, LOPE BLANCH, J. M., ed. México: UNAM, 79-92.
- ALVAR, M. (1980): «Encuestas fonéticas en el suroccidente de Guatemala», *LEA*, II, 245-289 [con 11 espectrogramas].
- ALVAR, M. (1982): «Español e inglés. Actitudes lingüísticas en Puerto Rico», *RFE*, LXII, 1-38.
- \*ALVAR, M. (1986): *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*. Madrid: Gredos.
- \*ALVAR, M. (1992): *El español de las dos orillas*. Madrid: MAPFRE.
- \*ALVAR, M. (1994): «Muestras de polimorfismo en el español de la Argentina», en *La lengua española y su expansión en la época del Tratado de Tordesillas. Actas del Congreso Sobre V Centenario Tratado de Tordesillas*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 125-145.
- \*ALVAR, M. y A. QUILIS (1984): *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario*. Estudios introductorios de Manuel Alvar. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

<sup>1</sup> Las obras de consulta general, o los trabajos que hacen referencias abarcadoras al español hablado en determinados países, aparecen marcados con asterisco y se incluyen en la *Bibliografía* de los dos Cuadernos sobre *El español de América* (I y II).

- \*ÁLVAREZ NAZARIO, M. (1990): *El habla campesina del país. Orígenes y desarrollo del español de Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- \*BENTIVOGLIO, P. y M. SEDANO (1992): «El español hablado en Venezuela», *HPEA*, 775-802
- CANFIELD, D. (1962): *La pronunciación del español en América*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \*CARAVEDO, R. (1992): «Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español del Perú», *HPEA*, 719-742.
- CASSANO, P. (1972): «The falls of syllable -and word- final /s/ in Argentina and Paraguay», *Revue de Langues Vivantes* (Bruselas), 38, 282-283.
- CEDERGRÉN, H. (1981): «Nasal: a sociolinguistic study of change in progress», *Nasalfest: Papers from a Symposium on Nasal and Nasalization*, ed. Ch. Ferguson et al., Stanford: Stanford University.
- CLEGG, J. (1967): *Análisis espectrográfico de los fonemas /a e o/ en un idiolecto de La Habana*. Tesis de maestría, Austin: The University of Texas.
- \*DONNI DE MIRANDE, N. (1992): «El español actual hablado en la Argentina», *HPEA*, 383-412.
- \*ELIZAINCÍN, A. (1992): «El español actual en el Uruguay», *HPEA*, 759-774.
- \*ESPINOSA, A. M. (1930): «Sobre el español de Nuevo Méjico», *BDH*, I, 19-313.
- \*FLÓREZ, L. (1964): «El español hablado en Colombia», *PFLE*, I, 5-78.
- FONTANELLA, B. (1992): «La estandarización del español bonaerense», *HLB* II, 425-432.
- FOSTER, D. (1975): «Concerning the Phonemes of Standard and Porteño Spanish», en *Three essays on linguistic diversity in the Spanish-speaking world*, J. ORNSTEIN (ed.). The Hague-Paris, 61-70.
- \*GILI GAYA, S. (1965): *Nuestra lengua materna*, San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- \*GRANDA, G. de (1992): «El español del Paraguay. Distribución y estructuras», *HPEA*, 675-696.
- HADEN, H. y J. MATLUCK (1973): «El habla culta de La Habana. Análisis fonológico preliminar», *AdeL*, II, 5-33.
- HAMMOND, R. (1976): «An experimental verification of the phonemic status of open and close vowels in Caribbean Spanish», *SDCH-I*, 93-143.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1938): «Datos sobre el habla popular de México», *BDH*, IV, 300-301.
- \*HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1940): *El español en Santo Domingo*, [vol. V de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana], Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- HONSA, V. (1965): «The phonemic Systems of Argentinian Spanish», *Hispania*, 48, 275-283.
- IORDAN, I. (1967): «Sobre el tratamiento de e y o átonas en el español de América», *EDRO*, Santiago de Chile: Facultad de Filosofía y Educación, 245-250.
- ISBASESCU, C. (1968): *El español en Cuba. Observaciones fonéticas y fonológicas*, Bucarest: Sociedad Rumana de Lingüística Románica.

- \*JIMÉNEZ SABATER, M. (1975): *Más datos sobre el español de la República Dominicana*, Santo Domingo: INTEC.
- \*LOPE BLANCH, J. M. (1962): «El supuesto arcaísmo del español americano», en *Estudios sobre el español de México*, 1983, México: UNAM, 33-53.
- LOPE BLANCH, J. M. (1963-64): «En torno a las vocales caedizas del español mejicano», *NRFH*, XVII, 1-19.
- \*LOPE BLANCH, J. M. (1964): «Estado actual del español en México», *PFLE*, I, 79-93.
- \*LOPE BLANCH, J. M. ed. (1980): *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica. Memoria*, México: UNAM.
- LOPE BLANCH, J. M. (1983): «La influencia del sustrato en la fonética del español de México», *Estudios sobre el español de México*, México, UNAM, 97-111
- \*LOPE BLANCH, J. M. (1984): «La estructura del habla en cuatro ciudades de Hispanoamérica», *SILE II*, Gran Canaria, 367-379.
- \*LOPE BLANCH, J. M. (1986): *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México: UNAM.
- LOPE BLANCH, J. (1987): «Sobre la influencia fonética maya en el español de Yucatán», *Estudios sobre el español de Yucatán*, México, UNAM, 32-47.
- LOPE BLANCH, J. (1990): «Sobre el tratamiento de -E, -O finales en el español de México», *Investigaciones sobre Dialectología Mexicana*, México: UNAM, 35-40.
- LÓPEZ MORALES, H. (1979): «Velarización de /RR/ en el español de Puerto Rico: índices de actitudes y creencias», *HFAM*, Bogotá: ICC, 193-214.
- LÓPEZ MORALES, H. (1980): «Velarización de /N/ en el español de Puerto Rico», *LEA*, 2, 203-217.
- LÓPEZ MORALES, H. (1983): *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México: UNAM.
- \*LÓPEZ MORALES, H. (1992): *El español del Caribe*, Madrid: MAPFRE.
- \*MENDOZA, J. (1992): «Aspectos del castellano hablado en Bolivia», *HPEA*, 437-500.
- \*MONTES, J. (1992): «El español hablado en Colombia», *HPEA*, 501-518.
- \*MORALES, A. (1992): «Variación dialectal e influencia lingüística: el español de Puerto Rico», *HPEA*, 333-354.
- \*MORENO DE ALBA, J. (1992): «El español hablado en México», *HPEA*, 627-648.
- MORENO DE ALBA, J. (1994): *La pronunciación del español en México*. México: EL Colegio de México.
- NAVARRO, T. (1923): «La metafónica vocálica y otras teorías del señor Colton», *RFE*, X, 26-56.
- \*NAVARRO, T. (1948): *El español en Puerto Rico*, Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- \*OROZ, R. (1964): «El español en Chile», *PFLE I*, Madrid, OFINES, 93-110.
- QUILIS, A. (1965): «Description phonétique du parler madrilène actuel», *Phonetica*, XII, 19-24.

- \*QUILIS, A. (1992): *La lengua española en cuatro mundos*. Madrid: MAPFRE.
- \*QUILIS, A. (1992): «Rasgos generales sobre la lengua española en Ecuador», *HPEA*, 593-606.
- \*QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.
- QUILIS, A. y M. ESGUEVA (1983): «Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal», *Estudios de fonética I*, C.Ph. VII, Madrid: CSIC, 159-252.
- \*QUILIS, A. y M. GRAELL (1992): «La lengua española en Panamá», *RFE*, LXXII, 583-638.
- QUILIS, A. y VAQUERO, M. (1973): «Realización de /ç/ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico», *RFE*, 61, 1-52.
- \*RABANALES, A. (1981): «Perfil lingüístico de Chile», *HEC*, 447-464.
- \*ROSARIO, R. del (1965): *La lengua de Puerto Rico*, Río Piedras: Editorial Cultural.
- SILVA FUENZALIDA, I. (1953): «Estudio fonológico del español en Chile», *BFUSCh*, VII, 153-176.
- \*VAQUERO, M. (1992): «Orígenes y formación del español de América. Período antillano», *HPEA*, 251-266.
- VAQUERO, M. y A. QUILIS (1990): «Datos acústicos de /r̄/ en el español de Puerto Rico», *Actas del VII Congreso de la ALFAL* (Santo Domingo, 1984), Santo Domingo, ALFAL, Vol. II, 115-142.
- VAQUERO, M. y L. GUERRA (1992): «Fonemas vocálicos de Puerto Rico. (Análisis acústico realizado con los materiales grabados para el estudio de la norma culta de San Juan)», *RFE*, LXXII, 555-582.
- VASQUEZ, W. (1953): «El fonema /s/ en el español de Uruguay», *RFHC*, X, Montevideo.
- \*VIDAL DE BATTINI, B. (1964): «El español de la Argentina», *PFLE*, I, 183-190.
- \*ZAMORA J. y J. GUITART (1982): *Dialectología hispanoamericana*, Salamanca: Almar, S. A.

## SIGLAS EMPLEADAS

AdeL	<i>Anuario de Letras</i>
AFA	<i>Archivo de Filología Aragonesa</i>
ALEICan	<i>Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias</i>
ALFAL	Asociación de Lingüística y Filología de América Latina
BAPLE	<i>Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española</i>
BDH	<i>Boletín de Dialectología Hispánica</i>
BFUSCh	<i>Boletín de Filología de la Universidad de Santiago de Chile</i>
C.Ph.	Colectanea Phonética
CIEA-3	<i>Actas del tercer Congreso Internacional del Español de América</i> [Valladolid, 1989], I, C. Hernández ed., Valladolid: Junta de Castilla y León.
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
EDRO	<i>Estudios dedicados a Rodolfo Oroz</i>
HEC	Homenaje a Eugenio Coseriu
HFFAM	Homenaje a Fernando Antonio Martínez
HMA	<i>Philologica Hispaniensa in Honorem Manuel Alvar</i>
HLB	<i>Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch II</i> . México: UNAM.
HPEA	<i>Historia y presente del español de América</i> , C. Hernández ed., Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992
ICI	Instituto de Cooperación Iberoamericana
ILEA	<i>Investigaciones Léxicas sobre el Español Antillano</i>
LEA	<i>Lingüística Española Actual</i>
NRFH	<i>Nueva Revista de Filología Hispánica</i>
OFINES	Oficina Internacional del Español (ICI)
PFLE	<i>Presente y Futuro de la Lengua Española</i>
PUCMM	Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra
RAPUE	<i>Revista de la Asociación de Profesores Universitarios Españoles</i> (Puerto Rico)
RFH	<i>Revista de Filología Hispánica</i>
RFHC	<i>Revista de Folclor, Humanidades y Ciencias</i>
SDCH	Simposio de Dialectología del Caribe Hispánico
SILE II	Segundo Simposio Internacional de la Lengua Española
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México